



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Correlatos psicológicos del sexismo ambivalente en personas que practican y no practican improvisación teatral en una muestra de Lima Metropolitana

Tesis para optar el Título de Licenciado en Psicología con mención en Psicología Social que presenta el Bachiller:

Gianfranco Baldeon Huere

Asesor: Agustín Espinosa Pezzia

Lima, 2020

Agradecimientos y créditos

A mi madre, abuela, tío y papá, por su constante apoyo, en diferentes formas y aspectos, para el término de mi formación profesional y de este escrito.

A mi asesor Agustín Espinosa, por su confianza, apoyo, paciencia, exigencia y buen humor durante el proceso de desarrollo de este proyecto.

A mis maestros, compañeros y referentes en la improvisación, por su creatividad constante, solidaridad y conciencia social, sobre todo a Elena Mejía, Valeria Manrique, Mariana Palau y Arkano, por con sus trabajos propios inspirar el mío.

A Mathias Schmitz y Jan Marc Rottenbacher por su apoyo y recomendaciones en los aspectos metodológicos.

A todas las personas que apoyaron a este estudio con su participación. A los docentes Lucas Vargas, Rodrigo Zevallos, Percy Bobadilla y Luis Peirano por concederme espacios de difusión. A los y las docentes y estudiantes de las escuelas de improvisación Impro Testimonial, Vértigo Improvisadores, Diantres, La Mancha, Espacio Alterno, La Sociedad de la Impro, Imprología, María Guadaña, Los Discípulos y De la Muerte Impro por escuchar y aceptar participar en esta propuesta, construida colectivamente.

A Guiliana y Ana del equipo de Eqwiphubs por permitirme vivir parte de un sueño mientras me brindaban flexibilidad para el avance del presente.

A los y las docentes de la PUCP que contribuyeron en mi formación profesional. A amigos y amigas que me han acompañado y me acompañan en estos constantes viajes de aprendizaje.

“La improvisación es como una oportunidad de generar un mundo mejor. En mi mundo personal, en el mundo de la gente que me rodea y en los mundos que genero en escena”

Danna Liberman en entrevista para Escena Impro.

“Comparto una técnica cuyas bases son tan poderosas y generosas que trascienden el escenario. [...] El más allá de la escena es un tema recurrente en talleres y reportajes [...] Beneficios colaterales”

Omar Argentino en libro Del salto al vuelo: Manual de Impro.

“Es genial poder jugar en un espacio en el que te miran igual. Soy mujer, estamos en una situación difícil, ahorita, y cuando estoy haciendo impro me siento segura, me siento igual”

Carol Hernández en TEDxLima: Como en una escena de Impro.

“Esta es una obra para vernos dentro del problema [...] romper la cáscara, dejar lo varonil, la estructura, y quitarnos la máscara”

Giovanni Oviedo en reel de obra teatral Como Hombre.

Resumen

En los últimos años en el Perú, se ha reportado un incremento en los índices de violencia contra la mujer, considerado un problema de salud pública a nivel mundial. Por ello, es socialmente relevante investigar algunas variables asociadas al prejuicio sexista, que tiene relativa influencia en la violencia. En ese sentido, el objetivo del presente es analizar las relaciones entre rigidez cognitiva, conservadurismo político, empatía, sexismo ambivalente, sexo y práctica de improvisación teatral, de algún tipo de baile y de alguna actividad de relajación, en una muestra de 204 jóvenes y adultos residentes de Lima Metropolitana, cuyo 51% practicaba la improvisación teatral y 49% es mujer. Se realizó una adaptación de un instrumento para medir la rigidez cognitiva, tres comparaciones de medias, según sexo biológico y práctica de improvisación, y un análisis de senderos para examinar un modelo teórico que integre las relaciones estudiadas. Los resultados indican que el CIRRC tiene buenas propiedades psicométricas; las personas que practican improvisación presentan mayores niveles de fantasía y menores niveles de rigidez y sexismo benevolente; las mujeres reportan menores niveles de RWA, SDO, sexismos y mayores niveles de preocupación empática y fantasía; las variables investigadas pudieron integrarse en un modelo estadístico (MIESA-I) que plantea predictores y rutas específicas para cada tipo de sexismo ambivalente, basado en una integración de las teorías Tres grandes predictores del prejuicio generalizado, Modelo afecto-cognición de empatía, Conservadurismo como cognición social motivada y Modelo de proceso dual de la ideología política y prejuicio.

Palabras clave: *Sexismo, Prejuicio, Conservadurismo, Empatía, Improvisación*

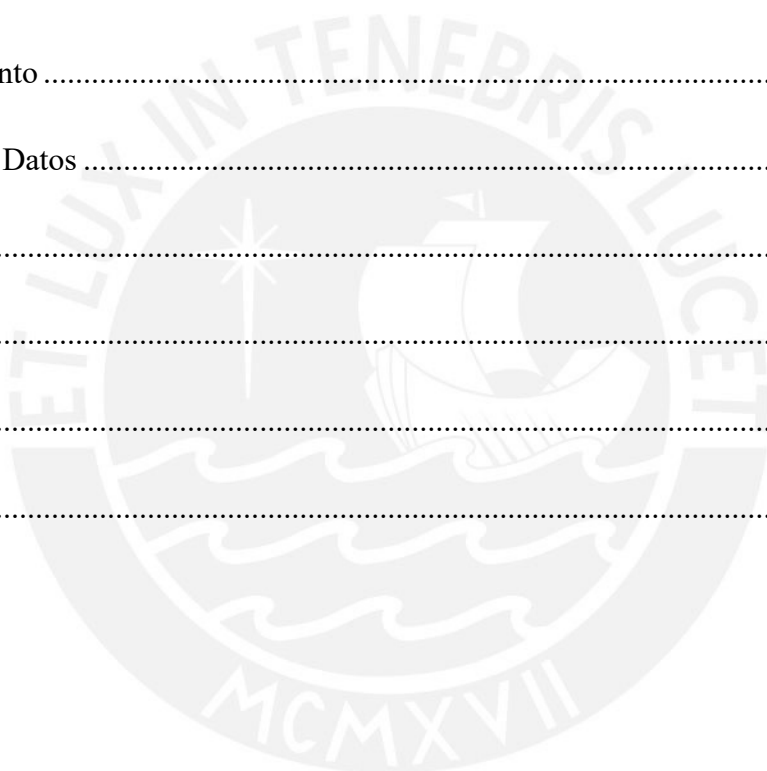
Abstract

In recent years in Peru, an increase in the rates of violence against women has been reported, considered a public health problem worldwide. Therefore, it's socially relevant to investigate some variables associated with sexist prejudice, which has a relative influence on violence. In this sense, the objective of the present is to analyze the relationships between cognitive rigidity, political conservatism, empathy, ambivalent sexism, sex and practice of theatrical improvisation, some type of dance and some relaxation activity, in a sample of 204 young people and adults residing in Metropolitan Lima, of which 51% practiced theatrical improvisation and 49% are women. An adaptation of an instrument to measure cognitive rigidity, three comparisons of means, according to biological sex and improvisation practice, and a path analysis to analyze a theoretical model that integrates the relationships studied, were carried out. The results indicate that the CIRRC has good psychometric properties; people who practice improvisation have higher levels of fantasy and lower levels of rigidity and benevolent sexism; women report lower levels of RWA, SDO, sexism and higher levels of empathic concern and fantasy; the variables investigated could be integrated into a statistical model (MIESA-I) that proposes predictors and specific routes for each type of ambivalent sexism, based on an integration of the theories Big Three predictors of generalized prejudice, Affect-cognition model of empathy, Conservatism as Motivated Social Cognition and Dual Process Model of Political Ideology and Prejudice.

Key words: Sexism, Prejudice, Conservatism, Empathy, Improvisation

Tablas de Contenidos

Introducción.....	1
Método.....	13
Participantes.....	13
Medición.....	14
Procedimiento.....	16
Análisis de Datos.....	17
Resultados.....	19
Discusión.....	27
Referencias.....	41
Apéndices.....	63



Introducción

Desde la psicología social, el conservadurismo es definido como una ideología política que integra un conjunto de creencias, actitudes y valores sobre los cambios sociales, la inequidad social y las formas tradicionales de funcionamiento social, que es individualmente motivada por la satisfacción de necesidades epistémicas, relacionales y existenciales, y que refleja, intuitiva o detalladamente, cierta manera de interpretar, comprender y desear la organización social y económica de un entorno (Jost et al., 2003, 2009).

Desde la década del 2000, el conservadurismo político ha comenzado a investigarse desde el enfoque dual (Duckitt, Wagner, Du Plessis & Birum, 2002). Desde esta perspectiva, el conservadurismo se caracteriza por integrar, de forma independiente, tanto aspectos sociales como económicos de las ideologías políticas; además, supondría ciertas motivaciones y creencias sobre el mundo social, por lo que conceptos psicológicos como Orientación a la dominancia social (SDO, por sus siglas en inglés) (Pratto, Sidanius, Stallworth, & Malle, 1994) y Autoritarismo de ala derecha (RWA, por sus siglas en inglés) (Altemeyer, 1996) resultan útiles para su estudio y representarían una expresión del mismo (Duckitt et al., 2002; Rottenbacher, 2012a).

Así, empíricamente, se ha encontrado que la SDO está muy relacionado al conservadurismo económico y a creencias del mundo como jungla competitiva en la que las luchas de poder son constantes; mientras que se hallado que el RWA está muy asociado al conservadurismo social y a creencias del mundo como peligroso, amenazante y, por lo tanto, demandante de un sentido de seguridad y orden social para las personas (Cantal et al., 2015; Duckitt et al., 2002; Jost et al., 2003, 2009; Leone et al., 2016). Cabe agregar; no obstante, que SDO y RWA no son componentes excluyentes del conservadurismo pues también pueden estar correlacionados (Altemeyer, 1998; McFarland, 2010; Pratto et al., 1994, 2006; Rottenbacher, 2012b; Sibley et al., 2007).

Por un lado, la Orientación a la dominancia social (SDO) es definida como la orientación por formar y mantener relaciones desiguales y de dominio/subordinación entre individuos y grupos sociales, independientemente si implica dominación o subordinación del grupo social al cual se pertenezca (Pratto et al., 2006; Zubieta et al., 2007). La SDO forma parte de la teoría de dominancia social, que analiza la jerarquía de grupos sociales desde un nivel psicológico, ideológico y estructural (Sidanius et al.,

2004). Recientemente, se ha planteado que la SDO está compuesta por una dimensión de búsqueda activa del dominio y opresión social, y otra dimensión de oposición sutil a la igualdad social (Ho et al., 2012, 2015). Así, personas con mayor SDO tienden a favorecer ideologías políticas que refuerzan la jerarquía intergrupal, así como a ser partícipes de instituciones o roles que favorezcan la inequidad social (Zubieta et al., 2007).

Por otro lado, el Autoritarismo del ala de derechas (RWA) puede ser entendido como una orientación someterse a una autoridad y ciertas convenciones sociales bajo una relativa presión situacional, siendo la agresión parte de este sometimiento (Altemeyer, 1996). Así, RWA es una co-variación de tres dimensiones: convencionalismo (aceptación y compromiso de prácticas y valores tradicionales, generalmente de la religión Judeo-Cristiana), sumisión autoritaria (aceptación de declaraciones y acciones, además de una voluntad por seguir instrucciones de una autoridad sin algún incentivo) y agresión autoritaria (provocación intencional de daño físico o psicológico a otra persona bajo la creencia de que será aprobatoria o favorable para una autoridad) (Altemeyer, 1996, 2006).

En el contexto peruano, las investigaciones bajo el enfoque dual han encontrado resultados inconsistentes de las diferencias en conservadurismo entre hombres y mujeres (Carrión, 2017; Mendoza, 2019; Rottenbacher, 2010, 2012c). Adicionalmente, también se ha sugerido que resulta más adecuado investigarlo en muestras con poco involucramiento político como el contexto peruano (Jost et al., 2003; Rottenbacher et al., 2011) pues el enfoque dual permite estudiar aspectos estructurales y evolutivos de la ideología política. Asimismo, debido a que, desde esa perspectiva, SDO y RWA no son variables inmutables de la personalidad sino se desarrollan y alteran sus niveles por diversos factores como experiencias de socialización, contingencias situaciones o contextuales, temperamento individual, percepción de poder social o grado de educación (Altemeyer, 1996; Duckitt et al., 2002; Sidanius et al., 2004). Así, se ha planteado que el desarrollo del conservadurismo es influenciado por factores individuales (como motivaciones psicológicas), de socialización (como la exposición a líderes y organizaciones políticas) y/o por la interacción de ambos (Jost et al., 2003, 2009).

En ese sentido, un grupo de factores individuales asociados a la ideología del conservadurismo son los estudiados por Jost et al. (2009; 2003), quienes luego de una revisión meta-analítica con muestras de varios países propusieron que el conservadurismo es desarrollado por una estructura motivacional subyacente compuesto por necesidades relacionales, existenciales y epistémicas. Estas últimas se podrían definir como la

disposición preferente a obtener y procesar la información del medio social de manera sencilla, clara, estructurada, esquemática, predecible y carente de ambigüedad (Jost et al., 2009; Rottenbacher et al., 2011; Rottenbacher & De La Cruz, 2012).

De esta manera, desde la perspectiva de Jost et al. (2003), las necesidades epistémicas agruparían conceptos y medidas de intolerancia a la ambigüedad, necesidad cognitiva de orden, estructura y cierre, tolerancia a la incertidumbre, apertura a la experiencia y complejidad en la integración intelectual. Posteriormente a los estudios de Jost et al. (2009, 2003), otras revisiones meta-analíticas (Hodson & Dhont, 2015; Van Hiel et al., 2010), encontraron correlaciones directas de tamaño pequeño y moderado entre algunas de estas medidas de las necesidades epistémicas y ciertas actitudes conservadoras. Por consiguiente, teórica y empíricamente la relación entre conservadurismo y necesidades epistémicas es estrecha.

En la década del 2010, en el contexto peruano, las variables cognitivas del conservadurismo se investigaron asociadas al concepto de estilos cognitivos, particularmente bajo el concepto de rigidez cognitiva, que puede ser definido como un estilo cognitivo caracterizado por una mayor necesidad epistémica; es decir, representaría a una manera preferente por procesar información de manera sencilla, clara, estructurada, esquemática, predecible y carente de ambigüedad (Rottenbacher, 2012b, 2012c).

Así, la rigidez cognitiva estaría caracterizado por los distintos conceptos y medidas de las necesidades epistémicas propuestas por Jost et al., (2003), que serían expresiones de este estilo cognitivo (Rottenbacher, 2012b). Si bien la medición de la rigidez cognitiva ha resultado viable en algunas investigaciones en el contexto peruano (Rottenbacher, 2012b, 2012c; Rottenbacher et al., 2011; Rottenbacher & Molina, 2013), en el presente estudio se plantea desarrollar una versión reducida e integrada de la medición de la rigidez cognitiva, que ha contemplado cuatro escalas para su evaluación en estudios previos (Rottenbacher, 2012c, 2012b). Esto debido a que tendría implicaciones prácticas en la investigación pues las baterías de cuestionarios excesivamente largos pueden generar fatiga cognitiva entre los participantes (Lousinha & Guarino, 2010), lo cual, consecuentemente, puede generar abandono o respuestas aleatorias en una medición.

Adicionalmente, considerando que existen correlaciones positivas de tamaño moderado entre al menos tres de las cuatro escalas usadas para medir la rigidez cognitiva

(Rottenbacher, 2012c, 2012b), es posible que estas escalas evalúen aspectos cognitivos muy semejantes. Esto es coherente con las similitudes conceptuales y de ítems entre estas escalas. Así, por ejemplo, el cuestionario de cierre cognitivo presenta una dimensión de ambigüedad con ítems parecidos a los de la escala intolerancia a la ambigüedad (Arquero & McLain, 2010; Lousinha & Guarino, 2010; Roets & Van Hiel, 2011)

Aunque la relación entre rigidez y conservadurismo se ha demostrado transculturalmente, es importante notar que en el contexto peruano también se ha hallado que la baja rigidez cognitiva no necesariamente implica mayores niveles de conservadurismo; por lo que se ha descartado un determinismo cognitivo y se ha propuesto la consideración de otras variables en su estudio (Rottenbacher et al., 2011).

En ese sentido, una variable psicológica que no solo tiene componentes cognitivos sino también afectivos, y que además está relacionada a la ideología política y algunas expresiones de rigidez cognitiva, es la empatía (Álvarez-Castillo et al., 2018; McFarland, 2010; Sherman et al., 2015). Desde la perspectiva de Davis (1980, 1983), la empatía disposicional es un complejo y multidimensional concepto que integra cuatro componentes: toma de perspectiva –tendencia a adoptar el punto de vista de los otros-, fantasía –tendencia a identificarse con personajes ficticios de películas o libros-, preocupación empática –orientación a sentir compasión, preocupación y cariño ante el malestar de otros- y malestar personal –orientación a sentir incomodidad o ansiedad ante experiencias negativas de otros-; los dos primeros serían componentes cognitivos mientras que los dos últimos serían afectivos.

En cuanto a las diferencias según sexo, los resultados no han sido completamente consistentes; aunque, particularmente, se han hallado más diferencias en los niveles de preocupación empática entre hombres y mujeres (Acasiete, 2015; Christov-Moore et al., 2014; Davis, 1980; Esteban-Guitart et al., 2012; Fernández-Pinto et al., 2008; Lozano & Etxebarria, 2007; Mestre et al., 2004; Pérez-Albéniz et al., 2003).

En cuanto a la relación entre conservadurismo (desde el enfoque dual, SDO y RWA) y empatía general (sin especificar respecto a sus componentes), se han encontrado asociaciones negativas y significativas en jóvenes y adultos con estudios universitarios en España, Canadá, Nueva Zelanda, Argentina, Puerto Rico y Perú (Álvarez-Castillo et al., 2018; Díaz-Lázaro et al., 2014; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013; Espinosa et al., 2007; Moya & Morales-Marente, 2004; Nicol & Rounding, 2013), aunque también se han

encontrado asociaciones negativas no significativas en muestras de adultos estadounidenses (McFarland, 2010).

Particularmente, se ha reportado que el componente preocupación empática tiene una correlación negativa con el SDO (Sidanius et al., 2013). Asimismo, toma de perspectiva podría estar asociada al RWA y SDO. Así, se han encontrado experimentos donde la ejecución de actividades que implican la toma de perspectiva, por un lado, disminuyó la accesibilidad y expresión de estereotipos hacia adultos mayores en universitarios norteamericanos (Galinsky & Moskowitz, 2000) y, por otro lado, incrementó las actitudes favorables hacia homosexuales en universitarios canadienses (Hodson et al., 2009). De modo que quizás niveles altos en prejuicios, asociados a mayores niveles de SDO y RWA (Díaz-Lázaro et al., 2014; Duckitt et al., 2002; Espinosa et al., 2007; Mendoza, 2019; Nicol & Rounding, 2013; Olano, 2019; Rottenbacher et al., 2011) pueden estar relacionados a menores niveles de toma de perspectiva.

Cabe mencionar que la relación inversa entre empatía y conservadurismo podría ser estrecha si revisamos algunos estudios que sugieren que ciertos componentes de la empatía podrían predecir al SDO y RWA. Así, se ha encontrado que el universalismo - objetivo y motivación vital entorno a la comprensión, tolerancia y protección del bienestar de todas las personas y la naturaleza- (Schwartz & Boehnke, 2004), predice a SDO y RWA (Feather & Mckee, 2012; Livi et al., 2014), y, a su vez, está asociado a la toma de perspectiva y la preocupación empática (Persson & Kajonius, 2016; Silfver et al., 2008). Por lo que al menos a nivel dimensional la empatía podría predecir la SDO y RWA, aunque mediada o moderada por otras variables (Sidanius et al., 2013).

Ahora bien, la toma de perspectiva parece también estar relacionada a la rigidez cognitiva. Así, se ha planteado teóricamente que la toma de perspectiva implica el desarrollo del pensamiento abstracto, concepto también asociado a la rigidez cognitiva, debido a que este pensamiento permite pensar más allá de la realidad presente y de uno mismo para considerar posibilidades futuras y perspectivas diferentes a las de uno mismo (Keating, 1990 como se citó en Gehlbach, 2018; Rice, 2000). En esa línea, se ha encontrado que tanto la rigidez cognitiva como el pensamiento abstracto se relacionan con actitudes negativas hacia homosexuales en muestras de jóvenes peruanos y norteamericanos, respectivamente (Hodson & Busseri, 2012; Rottenbacher et al., 2011). Este similar patrón de correlaciones y la asociación conceptual entre pensamiento abstracto y rigidez cognitiva, podría sugerir que toma la perspectiva estaría asociada

positivamente al primero pero negativamente al segundo. Así, se ha encontrado una correlación directa entre la toma de perspectiva y la flexibilidad psicológica, constructo que teóricamente abarcaría la rigidez cognitiva (Levin et al., 2016).

Además, la posible relación entre rigidez y toma de perspectiva tendría mayor sentido si consideramos que la segunda está correlacionada con una de las expresiones y medidas de la rigidez. Así, se ha encontrado una asociación directa entre apertura a la experiencia y toma de perspectiva en muestras de universitarios de Portugal (Costa et al., 2014), China, España, Estados Unidos y Alemania (Álvarez-Castillo et al., 2018; Melchers et al., 2016; Yang, 2017). Este hallazgo es explicado por las implicancias de la apertura a la experiencia pues personas con este rasgo estarían más abiertos a nuevas formas de pensar y cambios en su entorno, teniendo la sensibilidad y la perspicacia para entender a otras personas, además de una capacidad para captar las condiciones emocionales y personales de los demás (Yang, 2017).

De modo que, a partir de los estudios mencionados, así como al SDO y RWA, la empatía puede también estar relacionada a la rigidez cognitiva. Pero la asociación entre estas variables parece más estrecha pues se integrarían en la teoría “*Big three*” (McFarland, 2001 como se citó en Bäckström & Björklund, 2007), en adelante Tres grandes, que plantea que la SDO, RWA y empatía son los tres grandes predictores del prejuicio generalizado. Esta teoría ha encontrado relativo sustento en estudios que investigan modelos predictivos con muestras que incluyen universitarios estadounidenses (McFarland, 2010), canadienses (Nicol & Rounding, 2013), españoles (Álvarez-Castillo et al., 2018), suecos (Bäckström & Björklund, 2007), argentinos (Díaz-Lázaro et al., 2014) y puertorriqueños (Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013).

Cabe agregar que en este modelo teórico el rol de la empatía en relación al RWA, SDO y prejuicio generalizado no está del todo claro pues existen resultados inconsistentes, donde se la encuentra como predictor directo (Bäckström & Björklund, 2007; McFarland, 2010) o mediador (Álvarez-Castillo et al., 2018; Nicol & Rounding, 2013) del prejuicio generalizado. Adicionalmente, es importante precisar que la medición de la empatía en el estudio de los Tres grandes ha sido también inconsistente pues se la ha evaluado promediando solo dos de sus componentes (Díaz-Lázaro et al., 2014; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013; McFarland, 2010; Nicol & Rounding, 2013) o los cuatro (Álvarez-Castillo et al., 2018; Bäckström & Björklund, 2007).

En todo caso, se ha planteado que los componentes más representativos de la empatía son la toma de perspectiva y la preocupación empática, por lo que diversas investigaciones han medido la empatía promediando solo esos dos componentes (Díaz-Lázaro et al., 2014; McFarland, 2010; Miklikowska, 2018; Myyry et al., 2010; Nicol & Rounding, 2013; O'Brien et al., 2013; Van der Graaff et al., 2014; Van Lissa et al., 2014). No obstante, esta medición resulta problemática pues ofusca la diferenciación entre componentes afectivos y cognitivos, que quizá tienen una magnitud diferente de influencia sobre el prejuicio, además de que desestima la relevancia de fantasía y malestar en la evaluación de la empatía (Israelashvili & Karniol, 2018; Levin et al., 2016).

En ese sentido, recientemente, se ha propuesto que los componentes de la empatía se integran en el *Affect-to-Cognition Model*, en adelante Modelo Afecto-Cognición, (Israelashvili & Karniol, 2018), en el que los elementos afectivos predicen a los cognitivos. Por lo que si bien el modelo de los Tres grandes predictores del prejuicio (McFarland, 2001 como se citó en Bäckström & Björklund, 2007), solo considera dos componentes para evaluar a la empatía, se podría incluir a sus cuatro componentes.

Por otro lado, en cuanto al prejuicio, este puede ser definido como una actitud favorable, evasiva u hostil hacia una persona que se basa exclusivamente en su pertenencia a un grupo y que se mantiene, entre otros factores, por la presencia de estereotipos (Allport, 1954; Baron & Byrne, 2005). Un tipo de prejuicio estudiado recientemente en el contexto latinoamericano desde el enfoque Tres grandes es el sexismo (Díaz-Lázaro et al., 2014; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013).

Actualmente, el sexismo, como otros prejuicios, no se suele expresarse de manera explícita sino de forma más implícita (Baron & Byrne, 2005; Janos, 2015). Así, si bien se considera incorrecto defender explícitamente la superioridad del hombre sobre la mujer, los modos de inserción de hombres y mujeres en el mercado laboral reflejan implícitamente la persistencia jerarquías según género (Zubieta et al., 2011). Esta y otras formas implícitas de expresión del prejuicio sexista han sido estudiados en la psicología desde el concepto sexismo ambivalente (Glick & Fiske, 1996), que es definido como un prejuicio marcado por la ambivalencia hacia las mujeres, que se refleja en la presencia conjunta de actitudes hostiles y de agrado hacia la mujer, las cuales influyen en el desarrollo y mantenimiento de ideologías y estereotipos sexistas (Glick & Fiske, 1996). Así, por la presencia de ambas actitudes el sexismo ambivalente se compone de una dimensión de hostil y otra benevolente.

En relación al sexismo hostil, este refiere al conjunto de actitudes discriminatorias basadas en la supuesta inferioridad de las mujeres. Este tipo de sexismo refleja principalmente tres concepciones: la mujer concebida como amenaza, por la posibilidad de usar su atractivo físico o el sexo para la manipulación (Hostilidad heterosexual); la mujer concebida como menos competente que el hombre en el ámbito público, por lo que debe restringirse al ámbito privado (Diferenciación de género competitiva); y el hombre concebido como capaz de controlar y obtener sumisión de las mujeres (Paternalismo dominador) (Janos, 2015; Murga, 2017; Zubieta et al., 2011).

Con respecto al sexismo benevolente, este se refiere al conjunto de actitudes expresadas en tono afectivamente positivo y protector hacia la mujer. Este tipo de prejuicio refleja también tres concepciones: el hombre concebido como más protector y proveedor que las mujeres (Paternalismo protector); la mujer concebida como más débil, insuficiente y con rasgos complementarios al hombre (Diferenciación de género complementaria); y la concepción de hombres y mujeres como seres complementarios para obtener su satisfacción vital (Intimidación heterosexual) (Cárdenas et al., 2010; Janos, 2015; Murga, 2017; Rottenbacher et al., 2011; Zubieta et al., 2011). En relación a las diferencias según sexo en el contexto peruano, estas son más consistentes para el sexismo hostil, encontrándose mayores niveles en hombres, pero inconsistentes para el sexismo benevolente (Carrión, 2017; Rottenbacher, 2012c).

En cuanto a la relación entre sexismo y los Tres Grandes se han encontrado relaciones que varían, en cuanto a magnitud y dirección, dependiendo de las dimensiones de cada constructo. Así, se han encontrado relaciones directas y de mayor magnitud entre el RWA y el sexismo benevolente, y el SDO y el sexismo hostil en muestras, principalmente, de jóvenes y adultos neozelandesas, peruanos, puertorriqueños y estadounidenses (Christopher & Mull, 2006; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013; Rottenbacher et al., 2011; Sibley et al., 2007). Respecto a la relación entre empatía y sexismo ambivalente, se han encontrado asociaciones indirectas, siendo la relación entre empatía y sexismo hostil de mayor magnitud que la de empatía y sexismo benevolente, en muestras de jóvenes y adultos argentinos y puertorriqueños (Díaz-Lázaro et al., 2014; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013).

De este modo, los presuntos tres predictores del prejuicio (RWA, SDO y empatía) mantendrían relaciones estrechas e interactuarían entre ellos para configurar actitudes sexistas. Pero esta relación es más estrecha si consideramos que los tres predictores

podrían ser a su vez predichos por la rigidez cognitiva (Álvarez-Castillo et al., 2018; Rottenbacher et al., 2011). En ese sentido, es posible plantear que los Tres Grandes son mediadores de la relación entre rigidez cognitiva y prejuicio pues se ha encontrado que estos dos últimos también están correlacionados; más aun se ha hallado que medidas de la rigidez predicen ciertos tipos de prejuicios (Álvarez-Castillo et al., 2018; Ekehammar et al., 2004; Miklikowska, 2017; Rottenbacher, 2012c; Rottenbacher et al., 2011), configurándose así condiciones para una posible mediación (Ato & Vallejo, 2011; Fairchild & McQuillin, 2010; Little et al., 2007).

Así, probablemente intervenciones orientadas a alguno de los Tres grandes o la rigidez cognitiva podría contribuir a una reducción de prejuicios. En tal sentido, en una revisión meta-analítica de intervenciones para reducir el prejuicio e incrementar actitudes intergrupales positivas en niños y adolescentes se encontró que los enfoques basados en promover la empatía, especialmente a través de la toma de perspectiva, tuvieron un tamaño del efecto más grande que los demás (Beelmann & Heinemann, 2014). Incluso, específicamente para el prejuicio sexista, se ha encontrado que una intervención que incorpora el desarrollo de la empatía, sobre todo de la toma de perspectiva, en combinación con otras actividades, redujo algunos prejuicios sexistas en universitarios alemanes (Becker & Swim, 2011) y estadounidenses (Zawadzki et al., 2014).

En esa línea, existen ciertas actividades que podrían asociarse a mayores niveles de empatía y menores niveles de prejuicios. Así, se ha encontrado que la práctica de mindfulness y meditación está asociada a menores niveles de prejuicio en universitarios estadounidenses y españoles (Gervais & Hoffman, 2013; López-Rodríguez et al., 2012; Luberto et al., 2017; Lueke & Gibson, 2015). Asimismo, en una revisión meta analítica (Córdoba & Vallejo, 2013) se ha hallado que la práctica de danza está asociada a una mayor empatía en diversas muestras, como en adultos argentinos (Fischman, 2005).

Otra actividad asociada al desarrollo de empatía es la práctica de las artes escénicas (Goldstein, 2010; Goldstein et al., 2009; Goodwin & Deady, 2013). Adicionalmente, esta práctica también podría reducir el prejuicio sexista o la violencia pues en una revisión de ocho investigaciones, Christensen (2013) encontró que ciertas técnicas del teatro pueden ser usadas para el cambio de actitudes que toleran la agresión sexual en muestras de universitarios.

En particular, se ha planteado teóricamente que la improvisación teatral, técnica específica de las artes escénicas, podría desarrollar la empatía en terapeutas y médicos debido a que entrena la capacidad de atender a los pensamientos y sentimientos de otras personas, para responder espontánea y genuinamente a ellos (Bayne & Jangha, 2016; Farley, 2017; Watson, 2011). Esto es coherente con el planteamiento de maestros pioneros y contemporáneos de la improvisación teatral de que esta técnica implica escuchar y estar atento a un otro para aceptar propuestas, responder o crear (Argentino, 2013; Halpern et al., 2004; Johnstone, 1979, 1999; Machuca, 2019; Spolin, 1963).

De esta manera, la improvisación teatral es definida como una técnica para la creación colectiva de historias o espectáculos teatrales en un espacio y tiempo determinado, a partir de los acuerdos continuamente establecidos por un improvisador, sus compañeros y/o el público (Argentino, 2013; Duarte, 2018; Lima e Muniz, 2005; Vargas, 2015). La conjetura de que esta técnica puede desarrollar la empatía tendría un sustento empírico si consideramos que se ha reportado, desde un enfoque cualitativo, percepciones de aprendizajes de toma de perspectiva y de mayores niveles de empatía en adolescentes peruanos (Bachani, 2020) y universitarios norteamericanos (Stewart, 2016) que practicaron improvisación teatral.

Además, cabe recalcar que el componente toma de perspectiva de la empatía (Davis, 1980) implica el desarrollo del pensamiento abstracto (Keating, 1990 como se citó en Gehlbach, Brinkworth, & Wang, 2018; Rice, 2000), habilidad cognitiva también asociada teóricamente a la rigidez cognitiva (Hodson & Busseri, 2012). Esto sugiere que quizá práctica y tiempo de práctica de improvisación están asociados a un mayor pensamiento abstracto y a una menor rigidez cognitiva, en tanto dicha práctica implicaría un ejercicio constante de tomar la perspectiva de otra persona o un personaje. En ese sentido, en un experimento (Lewis & Lovatt, 2013) se encontró que la práctica de improvisación teatral incrementó el pensamiento divergente de universitarios estadounidenses, lo cual fue explicado por el hecho de que la improvisación, como creación continua, suele demandar ser flexible y no seguir con las perspectivas típicamente propias sino cambiarlas o considerar otras posibles. De manera similar, en otro experimento se reportó que además de incrementar el pensamiento divergente, la práctica de improvisación teatral aumentó la tolerancia a la incertidumbre debido a que implicaba encuentros agradables con la imprevisibilidad (Felsman et al., 2020).

Por ende, probablemente la práctica y el mayor tiempo de práctica de improvisación están asociados a mayores niveles de empatía y a menores niveles de rigidez cognitiva, lo cual resulta relevante reducir en el contexto peruano dada su influencia en el arraigado conservadurismo y en las distintas expresiones de prejuicios (Castamán, 2016; Rottenbacher, 2012b; Rottenbacher et al., 2011; Rottenbacher & Molina, 2013). En particular, el prejuicio sexista es uno de los más enraizados y problemáticos de la sociedad debido a que contribuye a mantener roles de género tradicionales y jerárquicos (Janos, 2015; Rottenbacher et al., 2011).

Precisamente, una de las implicancias de estos prejuicios es su relativa influencia sobre la violencia contra la mujer (Arnosó et al., 2017; Herrera, 2015), fenómeno considerado un problema de salud pública a nivel mundial (WHO, 2013), compartido por el Perú que, en las últimas dos décadas, ha estado entre los tres países con mayores índices de violencia física, sexual y psicológica de América Latina y el Caribe (Bott et al., 2014; CEPAL, 2014). Este problema también se pone en evidencia en el incremento de más de un 300%, de las atenciones por violencia en los Centros de Emergencia Mujer a nivel nacional entre el 2010 y 2019, llegando a alrededor de 181 mil en el 2019 (MIMP, 2020). Asimismo, se evidencia en el creciente número de feminicidios en los últimos 3 años, siendo la cifra del 2019 la más alta en toda una década (MIMP, 2019).

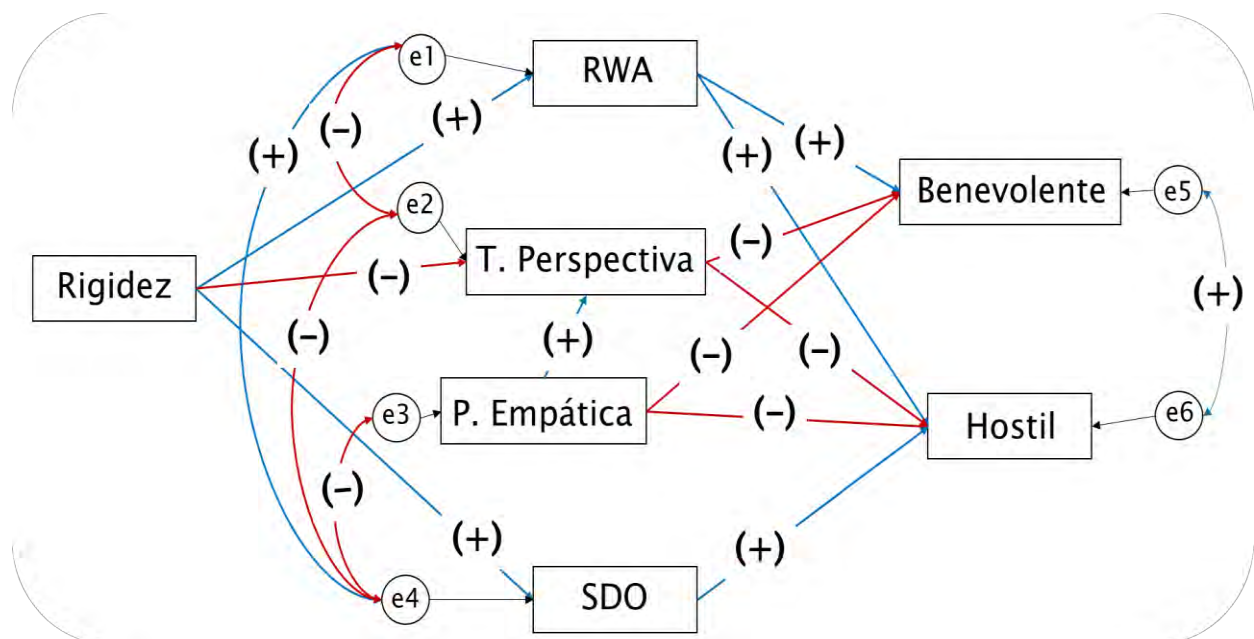
Por ello, es socialmente relevante investigar algunas variables asociadas al sexismo debido a que los resultados podrían contribuir a una mayor comprensión del fenómeno para el diseño de intervenciones pedagógicas orientadas a reducir dicho prejuicio y los índices de violencia contra la mujer. En ese sentido, el estudio del SDO, RWA, la empatía y las artes es socialmente relevante pues contribuye a la psicología y cultura orientada a la promoción de la paz (Bornstein, 2015; Gezgin, 2018).

Por otro lado, el estudio conjunto de las variables de rigidez cognitiva, empatía, conservadurismo y sexismo también colabora a seguir las líneas de investigación sobre la incorporación de variables afectivas en el estudio del conservadurismo político (Rottenbacher, 2012b) y la aplicabilidad de los modelos de Tres grandes y Afecto-cognición de la empatía a países latinoamericanos. Finalmente, la presente investigación también aporta al estudio de prácticas, como la improvisación teatral, que puedan ayudar a promover la empatía y la flexibilidad mental, y así probablemente disminuir el conservadurismo y los prejuicios arraigados en el contexto.

Por consiguiente, el presente estudio tiene como objetivo principal analizar las relaciones entre rigidez cognitiva, conservadurismo político, empatía, sexismo ambivalente, sexo, práctica y tiempo de práctica de improvisación teatral, de algún tipo de baile y de alguna actividad de relajación. Asimismo, se tiene como primer objetivo específico analizar las propiedades psicométricas de la versión integrada y reducida de la medida de rigidez cognitiva. Adicionalmente, como segundo y tercer objetivo específico se plantea comparar los niveles de rigidez, empatía, conservadurismo y sexismo según sexo y practica de improvisación. Así, se hipotetiza que habrán mayores niveles de toma de perspectiva y menores niveles de rigidez en el grupo de personas que practica improvisación. Además, es probable que existan diferencias en los niveles de conservadurismo, sexismo y preocupación empática según sexo. En adición, se tiene como cuarto objetivo específico analizar las relaciones entre sexismo, empatía y tiempo de práctica de algún tipo de baile y de alguna actividad de relajación. Finalmente, se plantea como quinto objetivo específico analizar las relaciones entre rigidez, empatía, conservadurismo y sexismo a partir de un modelo estadístico integrado. Así, la Figura 1 muestra un modelo teórico que integra las relaciones hipotetizadas, el cual será evaluado usando un análisis de senderos. Por todo ello, el presente estudio emplea un diseño no experimental transversal correlacional.

Figura 1

Modelo teórico con relaciones esperadas entre variables de estudio



Nota. Las líneas azules y rojas representan asociaciones directas e indirectas, respectivamente.

Método

Participantes

Para seleccionar a los participantes se usó un tipo de muestreo no probabilístico por conveniencia y en cadena o “bola de nieve” (R. Hernández et al., 2010). El presente estudio estuvo conformado por 204 jóvenes y adultos; 101 mujeres y 103 hombres, entre las edades de 18 y 45 años ($M = 24.56$, $DE = 5.22$). Del total de participantes, 24 (11.8%) cuentan con estudios técnicos, 162 (79.4%) cuentan con estudios universitarios y 18 (8.8%) cuentan con estudios de posgrado. En cuanto a sus carreras de estudio, 130 (63.7%) participantes estudiaban carreras de Letras, 40 (19.6%) de Ciencias, 15 (7.4%) de Artes visuales y 19 (9.3%) de Artes escénicas. Adicionalmente, 105 (51.5%) participantes practicó improvisación teatral en los últimos 6 meses.

Los participantes fueron seleccionados según su pertenencia a dos grupos, uno de adultos y jóvenes que practican la improvisación teatral, en adelante Grupo Impro, y otro grupo que no la práctica, en adelante Grupo No Impro. Los datos de ambos grupos fueron recogidos en una ficha de datos (véase Apéndice B). En relación al primer grupo (Impro), se usó como criterio de inclusión la práctica semanal en los últimos 6 meses si no se realizaba con esta frecuencia en el momento del estudio.

Así, el Grupo Impro estuvo compuesto por 105 adultos y jóvenes residentes de Lima Metropolitana, de los cuales 52 (49.5%) fueron mujeres y 53 (50.5%) fueron hombres; sus edades oscilaron entre 18 y 39 ($M = 26.22$, $DE = 4.88$). De este grupo, 14 (13.3%) cuentan con estudios técnicos, 79 (75.2%) con estudios universitarios y 12 (11.4%) con estudios de pos grado. Con respecto a su formación, 68 (64.8%) estudiaron carreras de Letras, 16 (15.2%) estudiaron carreras de Ciencias, 5 (4.8%) estudiaron carreras de Artes visuales y 16 (15.2%) estudiaron Artes escénicas. Adicionalmente, 34 (32.50%) practicaba también algún tipo de baile y 43 (41%) practicaba algún tipo de actividad de relajación.

En cuanto al segundo grupo, Grupo No Impro, este estuvo conformado por 99 adultos y jóvenes residentes de Lima Metropolitana, de los cuales 49 (49.5%) fueron mujeres y 50 (50.5%) fueron varones; sus edades oscilaron entre 18 y 45 ($M = 22.80$, $DE = 5.00$). De este grupo, 10 (10,1%) cuentan con estudios técnicos, 83 (83,8%) con estudios universitarios y 6 (6,1%) con estudios de pos grado. Con respecto a su formación, 62 (62,6%) estudiaron carreras de Letras, 24 (24,2%) estudiaron carreras de Ciencias, 10

(10,1%) estudiaron carreras de Artes visuales y 3 (3%) estudiaron Artes escénicas. Adicionalmente, 33 (33.3%) practicaba también algún tipo de baile y 34 (34.3%) practicaba algún tipo de actividad de relajación.

De acuerdo a los estándares éticos, todos los participantes recibieron un consentimiento informado (véase Apéndice A) el cual firmaron de manera voluntaria, aceptando su participación voluntaria, confidencial y anónima en el estudio.

Medición

1. Ficha de datos

Se creó dos fichas de datos con la finalidad de recopilar datos sociodemográficos de todos los participantes como: edad, sexo, nivel educativo, carrera, práctica de improvisación, práctica de alguna actividad extra-curricular y práctica de improvisación teatral (Véase Apéndice B)

2. Para medir el Conservadurismo Político se usaron los siguientes instrumentos

a) Escala abreviada de Autoritarismo de ala derecha (RWA)

El autoritarismo de ala derecha fue medido a través de una versión traducida al castellano por Rottenbacher y Schmitz (2012) de la versión reducida de Zakrisson (2005) de la *Right-Wing Authoritarianism Scale* (RWA) (Altemeyer, 1998). Este instrumento está compuesto de 15 ítems cuya opción de respuesta es una escala Likert de 6 puntos, en la que 1 = “Totalmente en Desacuerdo” y 6 = “Totalmente de Acuerdo”. La adaptación de Rottenbacher y Schmitz (2012) mostró una confiabilidad adecuada ($\alpha = .76$). Otro estudio (Rottenbacher, 2012c) en una muestra de adultos jóvenes de Lima reportó también un nivel de confiabilidad adecuado ($\alpha = .79$). En el presente estudio se obtuvo una confiabilidad baja ($\alpha = .69$) pero aceptable en investigación (Hogan, 2015).

b) Escala de orientación hacia la Dominancia Social (SDO)

Para medir la dominancia social, se utilizó la versión traducida al castellano por Montes-Berges y Silván-Ferrero (2002, como se citó en Moya & Morales-Marente, 2004) de la *Social Dominance Orientation* (SDO) (Pratto et al., 1994). Esta escala comprende 16 ítems referidos a relaciones jerárquicas y asimétricas entre grupos pertenecientes a una misma sociedad. Los ítems están presentados en una escala tipo Likert de 7 puntos en la

que: 1 = “Totalmente en desacuerdo” y 7 = “Totalmente de acuerdo”. Algunos estudios (Espinosa et al., 2007; Rottenbacher, 2010, 2012b, 2012a) en muestras de jóvenes y adultos de Lima han reportado un adecuado nivel de confiabilidad para la escala adaptada por Montes-Berges y Silván-Ferrero (2003, como se citó en Moya & Morales-Marente, 2004) pues sus coeficientes oscilan en un rango de .77 a .84. En el presente estudio se halló también un buen nivel de confiabilidad ($\alpha = .85$).

3. Cuestionario Integrado y Reducido de Rigidez Cognitiva (CIRRC)

Para medir la rigidez cognitiva se elaboró una versión reducida e integrada de los diversos instrumentos usados para medir dicho constructo en estudios previos (Rottenbacher, 2012b, 2012c). La elaboración siguió un procedimiento similar al usado por Roets y Van Hiel (2011) para desarrollar una versión reducida de la escala de necesidad de cierre cognitivo. Esta escala (Véase Apéndice C) comprende 20 ítems referidos a distintas expresiones de la rigidez cognitiva. El puntaje global de esta escala indicaría un mayor grado de rigidez cognitiva (Jost et al., 2003; Rottenbacher, 2012b). La opción de respuesta es según el grado de acuerdo en que los ítems describen las características de pensar, sentir y actuar del participante. Se usó una escala Likert de 6 puntos, en la que 1 = “Totalmente en Desacuerdo” y 6 = “Totalmente de Acuerdo”

Con respecto a las propiedades psicométricas de esta escala, se recogieron evidencias de validez interna y externa, encontrándose así una estructura de cuatro dimensiones y una correlación positiva con el RWA, también reportada en otros estudios con muestras de jóvenes y adultos universitarios (Rottenbacher, 2012c; Rottenbacher et al., 2011; Rottenbacher & Molina, 2013). Asimismo, se halló un buen nivel de confiabilidad para la escala total y, en general, un nivel aceptable para sus cuatro dimensiones: Rigidez Cognitiva ($\alpha = .88$), Intolerancia a la ambigüedad ($\alpha = .70$), Preferencia por el orden ($\alpha = .81$), Malestar por la incertidumbre ($\alpha = .89$) e Intolerancia a la complejidad ($\alpha = .66$).

4. Inventario de Sexismo ambivalente (ASI)

Para medir el sexismo ambivalente se usó una adaptación chilena (Cárdenas et al., 2010) del *Ambivalent Sexism Inventory* (ASI) (Glick & Fiske, 1996). Este cuestionario está conformado 22 ítems referidos a creencias respecto a los roles de la mujer y el hombre en la sociedad. La opción de respuesta es una escala tipo Likert, en la que 1 = “Totalmente en Desacuerdo” y 6 = “Totalmente de Acuerdo”. Esta adaptación mostró un buen nivel

de confiabilidad para la escala total ($\alpha = .84$) y niveles adecuados para sus dimensiones: benevolente ($\alpha = .74$) y hostil ($\alpha = .85$). Recientemente, un estudio (Pecho, 2017) en muestra peruana reportó un nivel de confiabilidad alto para la escala total ($\alpha = .91$) y bueno para sus dos dimensiones ($\alpha = .87$). En el presente estudio se obtuvo una confiabilidad alta para la escala total ($\alpha = .92$) y buena para sus dimensiones: hostil ($\alpha = .91$) y benevolente ($\alpha = .86$).

5. Índice de Reactividad personal (IRI)

Para medir la empatía, se utilizó una adaptación peruana (Acasiete, 2015) del *Interpersonal Reactivity Index* (IRI) (Davis, 1980) en una muestra universitarios. Esta escala se compone de 28 ítems referidos a aspectos cognitivos y reactividad emocional. La opción de respuesta es según que tanto los ítems describen adecuadamente a los participantes, donde 1= “No me describe bien” y 5=”Me describe muy bien”. En la adaptación se halló una estructura factorial de 4 dimensiones que obtuvieron coeficientes de alfa aceptables: Toma de perspectiva ($\alpha = .70$), Fantasía ($\alpha = .71$), Preocupación empática ($\alpha = .71$) y Malestar personal ($\alpha = .75$). Para esta adaptación, como evidencia de validez se calculó el coeficiente de Aiken para cada ítem luego de una revisión de 10 jueces, encontrándose valores aceptables. Adicionalmente, se promedió los ítems de Toma de perspectiva y preocupación para calcular la variable “Empatía Tres Grandes”, que en estudios previos (Díaz-Lázaro et al., 2014; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013) tuvo una buena confiabilidad (.81 y .83). En el presente estudio se encontraron coeficientes de confiabilidad adecuados: Toma de perspectiva ($\alpha = .75$), Fantasía ($\alpha = .70$), Preocupación ($\alpha = .73$), Malestar personal ($\alpha = .73$) y Empatía Tres Grandes ($\alpha = .79$).

Procedimiento

En cuanto al procedimiento seguido para la construcción de la CIRG (Cuestionario Integrado de Rigidez Cognitiva), se siguió un procedimiento similar al usado por Roets y Van Hiel para desarrollar la versión reducida de un cuestionario (2011). Así, primero, se analizó las cargas factoriales o las correlaciones ítem-test, dependiendo de la disponibilidad de información, de los ítems de cada una de las medidas de los componentes de la rigidez cognitiva utilizados en estudios previos, aunque no se incluyó a la medida de Apertura a la experiencia (Lousinha & Guarino, 2010) debido a que es una medición indirecta de la rigidez cognitiva y que se encuentra menos correlacionada a esta (Rottenbacher, 2012b; Rottenbacher et al., 2011; Rottenbacher & Molina, 2013). Por tanto, se analizaron los ítems de las escala de Intolerancia a la ambigüedad (Arquero &

McLain, 2010), Tolerancia a la incertidumbre (Lousinha & Guarino, 2010) y Necesidad de Cierre Cognitivo (Roets & Van Hiel, 2011).

Posteriormente, se seleccionó 6 ítems de las escalas mencionadas, agregándose 2 ítems más de la escala de Intolerancia a la Ambigüedad (Arquero & McLain, 2010) debido a que se ha encontrado más asociada a la rigidez cognitiva y a las actitudes conservadoras (Rottenbacher, 2012b; Rottenbacher et al., 2011; Van Hiel et al., 2010). Después, se elaboraron las instrucciones y el formato de respuesta de esta versión, basándose en una integración de las instrucciones de las otras medidas. Luego, fue sometida a una revisión de investigadores y participantes. Finalmente, se realizaron algunas correcciones a partir de ello.

Con respecto al procedimiento general del estudio, se contactó con docentes de 10 escuelas de improvisación teatral de Lima, brindándoles información sobre el estudio y pidiéndoles un tiempo al término de su entrenamiento para solicitar la participación de sus alumnos. Después, se coordinó la administración de cuestionarios de forma grupal. En cuanto al grupo No impro, los participantes fueron contactados de forma individual y grupal en algunas universidades y centros laborales de Lima.

Análisis de Datos

Los datos fueron procesados con el software estadístico IBM SPSS Statistics versión 22. Para realizar el análisis de senderos se utilizó el software IBM SPSS AMOS versión 22. En principio, se realizó un análisis factorial exploratorio del CIRRC (Cuestionario integrado y reducido de Rigidez Cognitiva) para obtener evidencias de validez de dimensionalidad. Además, se obtuvieron estadísticos de confiabilidad por consistencia interna de todas las escalas y sub-escalas utilizadas. Para evaluar el nivel de los coeficientes Alpha de Cronbach se utilizó los puntos de referencia propuestos por Hogan (2015), considerándose siguientes rangos y categorías para dichos coeficientes: entre .60 y .69 no muy buenos pero aceptables en investigación, entre .70 y .79 como adecuados, entre .80 y .89 como buenos y sobre .90 como excelente o alto nivel de confiabilidad. Además, se obtuvieron estadísticos descriptivos de las características sociodemográficas de los participantes.

Posteriormente, se realizaron pruebas de normalidad de Kolmogorov-Smirnov para todas las escalas y sub-escalas estudiadas, encontrándose falta de normalidad en la distribución de algunos datos. Por ello, se analizó la severidad de la ausencia de

normalidad siguiendo los puntos de corte recomendados por Kline (2011) para evaluar la Asimetría ($|SI| > |3.0|$) y Curtosis ($|KI| > |10.0|$), hallándose distribuciones con anormalidad severa para el tiempo de práctica de improvisación teatral, de baile y de alguna actividad de relajación (véase Apéndice D).

Después, se segmentó la muestra según práctica de improvisación, sexo y la variable *ImproSx*, que mezcla las anteriores condiciones, encontrándose una distribución no normal severa para algunas variables (véase Apéndices E, F, G). A partir de estos resultados, se realizaron, principalmente, análisis paramétricos, como pruebas t de Student, ANOVA One-way, Two Way, análisis pos hoc para comparar medias de los grupos y correlaciones de Pearson para analizar asociaciones entre las variables de estudio, exceptuando tres variables que se analizaron usando correlaciones de Spearman dada su distribución anormal severa. Para evaluar la magnitud de las correlaciones y de las diferencias de medias se utilizaron los criterios de Cohen (1998; Ellis, 2010).

Ante los resultados de los análisis de comparación de medias, correlación y la revisión bibliográfica previa, se realizó un *Path analysis* o análisis de senderos, técnica estadística parte de la familia de los Modelos de ecuaciones estructurales (SEM, por sus siglas en inglés) (Kline, 2011). Se optó por un análisis SEM en lugar de una regresión lineal debido a que permite analizar múltiples relaciones de dependencia, controlando el error de medida y evaluando posibles interacciones entre variables independientes, así como efectos indirectos (Ato & Vallejo, 2011; Pérez et al., 2013). Adicionalmente, se decidió por este análisis debido a que se examinarían modelos teóricos investigados previamente (Bäckström & Björklund, 2007; Israelashvili & Karniol, 2018) y un modelo hipotético basado en aquellos (véase Figura 1). Asimismo, este análisis fue pertinente debido a que el tamaño de la muestra ($N=204$) tenía un mínimo de poder estadístico (Kline, 2011; Kyriazos, 2018; Manzano, 2017; Wolf et al., 2013).

Finalmente, para evaluar el ajuste del modelo se usaron los siguientes criterios: significancia de Chi-cuadrado ($X^2 > .05$, división entre (X^2) y grados de libertad (gl) < 3 ; Raíz del error cuadrático medio de aproximación de Steiger-Lind (RMSEA, por sus siglas en inglés) $< .08$, considerando también sus intervalos de confianza a un 90%; Índice de ajuste comparativo de Bentler-Bonett (CFI, por sus siglas en inglés) $> .95$ y Raíz cuadrada media residual estandarizada (SRMR, por sus siglas en inglés) $< .08$ (Kline, 2011; Schreiber et al., 2006).

Resultados

A continuación, se presentan los resultados de los análisis realizados como respuesta a los objetivos planteados para la presente investigación.

Análisis factorial exploratorio del Cuestionario integrado y reducido de Rigidez Cognitiva (CIRRC)

Para responder al primer objetivo específico, que refieren a un análisis de las propiedades psicométricas de una versión reducida de la medición de la rigidez cognitiva, se realizó un análisis factorial exploratorio ($KMO = .863$, $p < 0.001$). El método de extracción fue el de componentes principales y el método de rotación fue el Oblimin debido a que algunos factores estaban teórica y empíricamente relacionados. Como resultado de este análisis se obtuvieron cuatro factores que explican el 58.39% de la varianza. En la Tabla 1 se muestran los resultados del AFE.

El primer factor fue denominado “Malestar por la incertidumbre” y agrupa 9 ítems que indican una reacción emocional negativa (temor, preocupación, tristeza, etc.) frente a situaciones que generan incertidumbre. El 31.79% de la varianza total del cuestionario es explicada por este primer factor, tiene un nivel de confiabilidad alto ($\alpha = .90$) y sus correlaciones ítem test oscilan entre .50 a .74. En cuanto al segundo factor, este agrupa 3 ítems y fue denominado “Preferencia por el orden” debido a que sus ítems indican una actitud positiva hacia un estilo de vida ordenado. Este factor explica un 11,22% de la varianza, tiene un buen nivel de confiabilidad ($\alpha = .81$) y sus correlaciones ítem test fluctúan entre .59 y .72.

Adicionalmente, el tercer factor fue denominado “Intolerancia a la complejidad” pues agrupa a 5 ítems que sugieren una actitud negativa hacia las situaciones y problemas complejos o de múltiples perspectivas. Este factor explica un 8,29% de la varianza, tiene un nivel de confiabilidad bajo ($\alpha = .66$) y sus correlaciones oscilan entre .33 y .52. En cuanto al último factor, este fue nombrado “Intolerancia a la ambigüedad” debido a que los 3 ítems que integra sugieren una actitud negativa a las situaciones ambiguas. El 7,09% de la varianza total es explicada por este factor, que tiene un nivel de confiabilidad adecuado ($\alpha = .70$) y presenta correlaciones ítem test entre .48 y .60. Finalmente, se obtuvo un buen nivel de confiabilidad ($\alpha = .88$) para el puntaje global.

Tabla 1

Factores del Cuestionario integrado y reducido de Rigidez Cognitiva (CIRRC)

	Malestar por la Incertidumbre	Preferencia por el orden	Intolerancia a la complejidad	Intolerancia a la ambigüedad
17. Afrontar la incertidumbre es una experiencia que me destroza los nervios	.842			
16. Pensar en la incertidumbre me hace sentir deprimido(a).	.834			
19. Me preocupo cuando una situación es incierta.	.831			
18. Cuando siento incertidumbre respecto a lo que haré próximamente, tiendo a sentirme perdido(a).	.830			
15. La incertidumbre me atemoriza	.807			
14. No me gustan las situaciones que son inciertas.	.613			
20. Cuando tomo una decisión, me paraliza el miedo a cometer errores.	.593			
10. Me desagradan mucho las situaciones impredecibles.	.571			
11. No me gusta involucrarme en una situación sin saber qué puedo esperar de ella.	.509			
12. Me parece que una vida bien ordenada y con horarios regulares se adapta a mi temperamento.		.870		
13. Para mí, establecer una rutina me permite disfrutar más de la vida.		.831		
9. Me gusta tener un estilo de vida estructurado.		.818		
6. Soporto bien situaciones ambiguas.			.677	
5. Evito situaciones que son demasiado complicadas como para que yo las comprenda o interprete fácilmente.			.675	
7. Me gusta enfrentarme a problemas lo suficientemente complejos como para ser considerados ambiguos.			.651	
8. Evito resolver problemas que deben verse desde distintas perspectivas.			.577	
3. Los problemas que no pueden ser considerados desde un único punto de vista me intimidan un poco.			.570	
2. Intento evitar situaciones que son ambiguas.				.803
1. Me disgustan las situaciones ambiguas.				.734
4. No tolero bien las situaciones ambiguas.				.662
Autovalor:	6.36	2.24	1.66	1.42
% de la varianza total:	31.79%	11.22%	8.29%	7.09%
Alfa de Cronbach	0.89	0.81	0.66	0.70

Comparación de medias entre personas que sí y no practican improvisación teatral

Respondiendo al segundo objetivo específico, como se evidencia en la Tabla 2, se encontró que los jóvenes y adultos que practican improvisación presentan, significativamente, menores niveles de rigidez cognitiva a nivel global. Específicamente, se halló menores niveles de malestar a la incertidumbre, intolerancia a la complejidad y preferencia por el orden en el grupo de participantes que practican improvisación. No se hallaron diferencias significativas en las medidas de conservadurismo político entre ambos grupos. En cuanto a la empatía, se reportaron, significativamente, mayores niveles de fantasía en los practicantes de improvisación. Además, se halló menores niveles de sexismo benevolente en las personas que practican improvisación. En general, la magnitud de la mayoría de estas diferencias es pequeña, excepto la magnitud de la fantasía y rigidez cognitiva global que fue mediana.

Tabla 2

Estadísticos descriptivos de las variables de estudio según práctica de Impro

	Muestra total (N=204)		Si Impro (n=105)		No Impro (n=99)		T	d
	M	DE	M	DE	M	DE		
Rigidez Cognitiva								
CIRRC Total	3.06	.77	2.87	.68	3.26	.81	-3.65	.51**
Malestar a la incertidumbre	3.03	1.06	2.81	.96	3.26	1.12	-3.06	.42**
Intolerancia a la ambigüedad	3.52	1.13	3.45	1.10	3.61	1.15	-1.00	.14
Preferencia por el orden	3.37	1.21	3.13	1.18	3.63	1.20	-3.01	.42**
Intolerancia la complejidad	2.65	.83	2.49	.75	2.82	.88	-2.90	.41**
Conservadurismo								
RWA	2.85	.62	2.80	.66	2.91	.59	-1.30	.18
SDO	2.63	.91	2.67	.94	2.60	.88	.52	.07
Empatía								
Puntaje Tres Grandes	3.72	.54	3.72	.54	3.73	.56	-.05	.01
Toma de perspectiva	3.63	.65	3.69	.62	3.58	.68	1.26	.18
Fantasía	3.52	.71	3.69	.64	3.35	.73	3.60	.50**
Malestar personal	2.70	.70	2.63	.69	2.77	.70	-1.47	.21
Preocupación empática	3.81	.68	3.75	.68	3.87	.68	-1.29	.18
Sexismo Ambivalente								
ASI Total	2.22	.86	2.14	.81	2.30	.91	-1.32	.19
Sexismo hostil	2.38	1.04	2.37	1.03	2.38	1.05	-.07	.01
Sexismo benevolente	2.07	.87	1.91	.78	2.23	.94	-2.58	.36*

Nota. *p < .05; **p < .01. N = participantes del estudio. n = participantes por grupo.

Comparación de medias entre mujeres y hombres

Respecto al tercer objetivo específico, como se evidencia en la Tabla 3, se encontró que a nivel global no existen diferencias en cuanto a la rigidez cognitiva entre hombres y mujeres. Sin embargo, específicamente, se halló, con magnitud pequeña, menores niveles de preferencia por el orden en el grupo de mujeres. En relación a las medidas de conservadurismo, se encontraron diferencias tanto para SDO, con magnitud mediana, como RWA, con magnitud pequeña, entre hombres y mujeres. En cuanto a la empatía, se reportaron, con magnitud pequeña, mayores niveles Empatía desde la perspectiva Tres Grandes. Particularmente, se reportan mayores niveles en fantasía, con magnitud pequeña, y preocupación empática, con magnitud mediana, en las mujeres en comparación con los hombres. Además, se halló mayores niveles de sexismo benevolente y hostil, con magnitud mediana, en hombres. Se encontró esta misma tendencia para el puntaje de sexismo total y la magnitud fue grande.

Tabla 3

Estadísticos descriptivos de las variables de estudio según Sexo

	Muestra total (N=204)		Mujeres (n=101)		Hombres (n=103)		T	D
	M	DE	M	DE	M	DE		
Rigidez Cognitiva								
CIRRC Total	3.06	.77	3.01	.75	3.10	.79	-.83	.12
Malestar a la incertidumbre	3.03	1.06	2.95	1.01	3.11	1.11	-1.08	.15
Intolerancia a la ambigüedad	3.52	1.13	3.63	1.04	3.42	1.20	1.29	-.18
Preferencia por el orden	3.37	1.21	3.15	1.17	3.58	1.22	-2.58	.36*
Intolerancia la complejidad	2.65	.83	2.68	.80	2.61	.86	.60	-.08
Conservadurismo								
RWA	2.85	.62	2.72	.65	2.99	.57	-3.12	0.44**
SDO	2.63	.91	2.33	.80	2.93	.91	-4.96	0.70**
Empatía								
Puntaje Tres Grandes	3.72	.54	3.85	.50	3.60	.56	3.36	.47**
Toma de perspectiva	3.63	.65	3.68	.60	3.59	.69	1.03	-.14
Fantasía	3.52	.71	3.62	.69	3.43	.71	2.00	.28*
Malestar personal	2.70	.70	2.71	.68	2.69	.72	.21	-.03
Preocupación empática	3.81	.68	4.02	.61	3.61	.69	4.47	.63**
Sexismo Ambivalente								
ASI Total	2.22	.86	1.88	.72	2.56	.87	-6.08	.86**
Sexismo hostil	2.38	1.04	2.01	.89	2.74	1.05	-5.36	.75**
Sexismo benevolente	2.07	.87	1.75	.72	2.38	.90	-5.50	.78**

Nota. *p < .05; **p < .01. N = participantes del estudio. n = participantes por grupo.

Análisis exploratorios de comparaciones de medias

Con la finalidad de profundizar las comparaciones de medias previas, se realizaron dos análisis exploratorios. Así, debido a que se halló que tanto el sexo biológico como la práctica de improvisación diferencian los niveles de fantasía y sexismo benevolente, se realizó un análisis ANOVA Two-way, encontrándose que la interacción entre sexo y dicha práctica no diferencian los niveles de sexismo benevolente ($F(1) = 2.77, p = .10$) ni fantasía ($F(1) = .03, p = .87$).

Adicionalmente, se realizó un análisis ANOVA One-way, contrastando las medias de cuatro grupos obtenidos a partir de la creación de una variable que integraba las condiciones de sexo y práctica de improvisación. Se realizaron análisis *pos hoc* cuando se encontraron resultados significativos en. La Tabla 4 presenta todos estos resultados.

Tabla 4

Estadísticos descriptivos de las variables de estudio según práctica de impro y sexo

	Mujer Si Impro ^a (n=52)		Mujer No Impro ^b (n=49)		Hombre Si Impro ^c (n=53)		Hombre No Impro ^d (n=50)		F	eta
	M	DE	M	DE	M	DE	M	DE		
Rigidez Cognitiva										
CIRRC Total	2.81 ^{bd}	.72	3.23 ^a	.72	2.94	.63	3.28 ^a	.90	4.71	.26**
Malestar a la incertidumbre	2.71 ^d	.99	3.20	.98	2.91	.92	3.32 ^a	1.25	3.53	.22*
Intolerancia a la ambigüedad	3.51	1.05	3.76	1.03	3.39	1.16	3.46	1.25	1.00	.12
Preferencia por el orden	2.91 ^d	1.16	3.40	1.14	3.33	1.17	3.85 ^a	1.22	5.38	.27**
Intolerancia la complejidad	2.49	.75	2.89	.80	2.48	.76	2.75	.95	3.01	.21*
Conservadurismo										
RWA	2.69 ^d	.71	2.75	.58	2.90	.59	3.07 ^a	.55	3.99	.24*
SDO	2.31 ^{cd}	.76	2.36 ^c	.85	3.02 ^{ab}	.96	2.83 ^a	.85	8.61	.34**
Empatía										
Puntaje Tres Grandes	3.86	.49	3.83	.51	3.58	.55	3.62	.58	3.81	.23*
Toma de perspectiva	3.77	.59	3.59	.60	3.61	.64	3.56	.75	1.05	.12
Fantasía	3.80 ^d	.57	3.44	.76	3.59	.69	3.26 ^a	.70	5.78	.28**
Malestar personal	2.58	.70	2.84	.64	2.67	.69	2.70	.76	1.15	.13
Preocupación empática	3.96 ^c	.58	4.08 ^{cd}	.64	3.55 ^{ab}	.71	3.67 ^b	.67	7.26	.31**
Sexismo Ambivalente										
ASI Total	1.86 ^{cd}	.65	1.90 ^{cd}	.79	2.42 ^{ab}	.87	2.70 ^{ab}	.85	13.47	.41**
Sexismo hostil	2.03 ^{cd}	.89	1.99 ^{cd}	.89	2.71 ^{ab}	1.06	2.77 ^{ab}	1.05	9.54	.35**
Sexismo benevolente	1.69 ^{cd}	.61	1.81 ^d	.83	2.14 ^{ad}	.87	2.63 ^{abc}	.86	14.53 ^w	.42**

Nota. * $p < .05$; ** $p < .01$. n = participantes por grupo. ^w = estadístico de Prueba Welch. a, b, c, d: letras indican que la media es estadísticamente significativa al nivel .05 en la prueba Scheffe o Games-Howell con a = Mujer Si Impro, b = Mujer No Impro, c = Hombre Si Impro o d = Hombre No Impro.

Relaciones entre las variables de estudio

En tercer lugar, respondiendo al objetivo principal del estudio, y en particular al cuarto objetivo, se obtuvieron correlaciones entre los puntajes globales y dimensionales de todas las variables investigadas. Los resultados se muestran en la Tabla 5. En general, la mayoría de correlaciones observadas tiene una magnitud pequeña. No obstante, se distinguen también algunas de magnitud mediana y grande.

Tabla 5
Matriz de correlaciones

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18
1 CIRRC Total	1																	
2 M. Incertidumbre	.90**	1.																
3 I. Ambigüedad	.64**	.41**	1.															
4 P. Orden	.50**	.25**	.28**	1.														
5 I. Complejidad	.69**	.47**	.37**	.19**	1.													
6 RWA	.31**	.20**	.21**	.30**	.27**	1.												
7 SDO	.07	.09	-.02	.	.07	.38**	1.											
8 Empatía T.G.	-.22**	-.23**	-.07	-.08	-.15*	-.22**	-.42**	1.										
9 T. Perspectiva	-.36**	-.36**	-.18*	-.05	-.33**	-.25**	-.27**	.81**	1.									
10 Fantasía	.02	.07	.09	-.18**	.01	-.14	-.18**	.32**	.15*	1.								
11 Malestar P.	.57**	.64**	.22**	.03	.43**	.11	.04	-.07	-.28**	.18**	1.							
12 Preocupación E.	-.01	-.03	.06	-.08	.06	-.11	-.41**	.83**	.35**	.37**	.15*	1.						
13 ASI Total	.22**	.13	.11	.20**	.23**	.67**	.48**	-.26**	-.19**	-.19**	-.03	-.23**	1.					
14 S. Hostil	.13	.07	.08	.1	.16*	.57**	.50**	-.24**	-.13	-.12	-.05	-.26**	.92**	1.				
15 S. Benevolente	.28**	.18**	.14*	.28**	.27**	.64**	.36**	-.24**	-.23**	-.23**	-.01	-.16*	.89**	.64**	1.			
16 Meses Impro	-.30***	-.24***	-.08	-.18**	-.27***	-.13	.11	-.02	.05	.22***	-.17**	-.07	-.06	.02	-.15**	1.		
17 Meses Baile	-.01	.02	.01	-.07	.00	-.04	-.10	.12	.04	.20***	.07	.12	-.10	-.07	-.10	.06	1.	
18 Meses Relajación	.03	.03	-.01	.06	-.05	-.07	-.09	.00	.02	.07	-.03	-.03	-.05	-.04	-.07	.13	.23***	1.
19 Edad	-.21**	-.21**	-.10	-.01	-.19**	.04	.00	-.08	.04	-.15*	-.39**	-.16*	.10	.11	.07	.37***	-.18***	-.02

Nota. N=204. *p < .05; **p < .01. ^P = r de Spearman

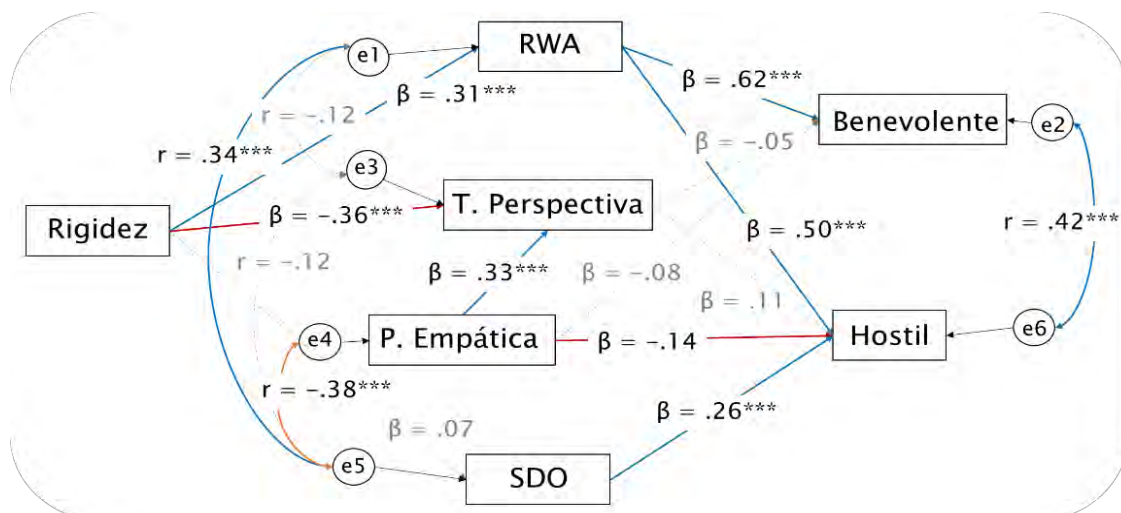
Análisis de senderos del modelo hipotético

Finalmente, respondiendo al quinto objetivo, se presentan los resultados de un análisis de caminos para examinar las relaciones entre rigidez, empatía, conservadurismo y sexismo a partir de un modelo estadístico integrado. Así, se probó el modelo teórico propuesto (véase Figura 1) y una serie de modelos alternativos, eliminando coeficientes no significativas e integrando otros componentes de la empatía, además de sexo y práctica de improvisación, con la finalidad de evaluar si el modelo teórico era el más adecuado.

En primer lugar, se probó el modelo hipotetizado, que si bien tuvo un buen ajuste (véase MT en Tabla 6) presentó algunos estimadores no significativos (véase Figura 2). Por lo que se eliminaron las relaciones no significativas y se ajustó el modelo (véase MT1 en la Tabla 6). Aunque este modelo tuvo un ligero mejor ajuste, los límites superiores del RMSEA resultaban cuestionables según Kline (2011) por ser mayores a .08. Por ende, se probaron otros modelos alternativos.

Figura 2

Diagrama del MT: Modelo teórico.



Nota. Las líneas menos distinguibles y grises representan estimadores no significativos. Las líneas azules y rojas representan asociaciones positivas y negativas, respectivamente.

Así, en segundo lugar, se probaron modelos integrando completamente el modelo Afecto-cognición de la empatía (Israelashvili & Karniol, 2018), además del sexo debido a la existencia de investigaciones sobre dicho modelo y la teoría Tres Grandes que precisaban su importancia (Díaz-Lázaro et al., 2014; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013; McFarland, 2010). Adicionalmente, se agregó la práctica de improvisación a las pruebas de modelos debido a las evidencias halladas en el presente estudio.

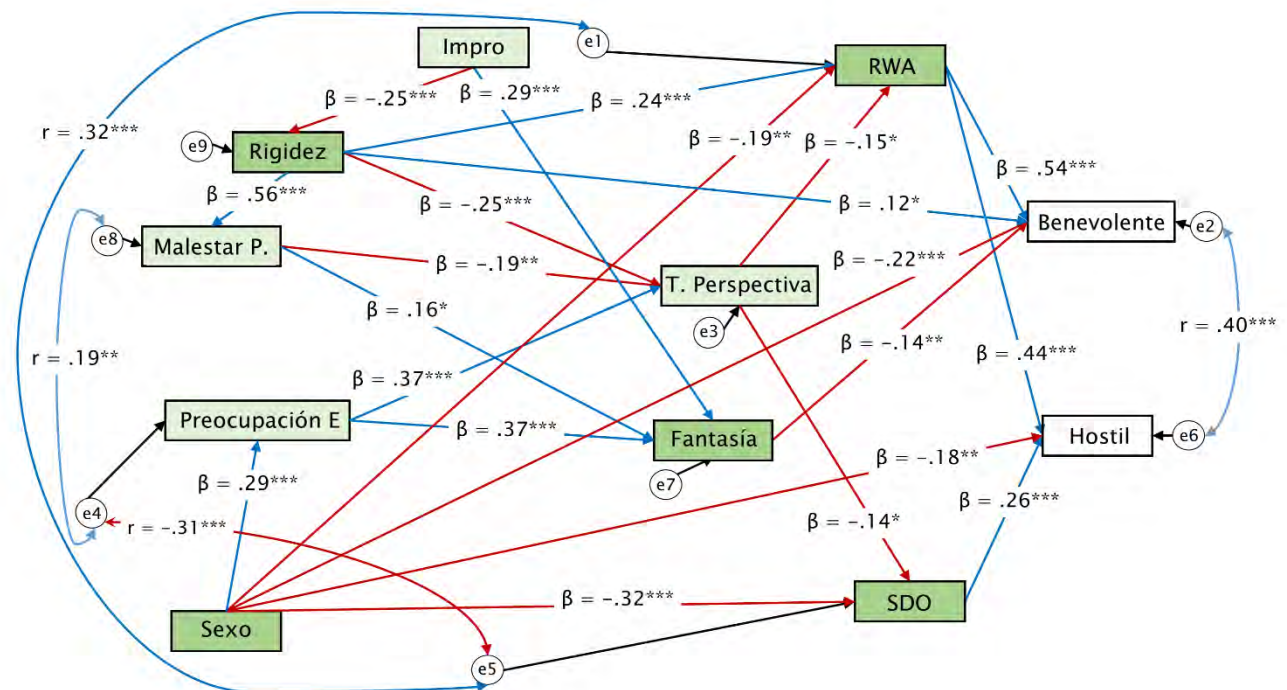
Tabla 6
Modelos teóricos y alternativos

Modelos	X ²	p	CMIN/df	SRMR	CFI	RMSEA	RMSEA (90% CI)	
							LO	HI
MT: Modelo teórico	9.59	.09	1.92	.04	.99	.07	.00	.13
MT1: Modelo teórico ajustado	16.80	.08	1.68	.08	.98	.06	.00	.11
MA1: Integrado y específico 1	24.31	.33	1.11	.04	1.00	.02	.00	.07
MA2: Integrado y específico 2	29.33	.50	.98	.04	1.00	.00	.00	.05

Nota. MA = Modelo Alternativo

De esta manera, se obtuvieron los modelos MA1 y MA2 (véase Tabla 6), cuya diferencia radica en la inclusión de la variable práctica de improvisación. Finalmente, se optó por el segundo modelo alternativo (véase Figura 3) que tenía mejores indicadores de ajuste (Kline, 2011; Schreiber et al., 2006), consideraba los resultados de la matriz de correlaciones y comparaciones de medias, e integraba las teorías Tres grandes, Afecto-cognición de la empatía y Conservadurismo como cognición social.

Figura 3
Diagrama del MA2: Integrado y específico 2 (MIESA-I)



Nota. Las líneas azules y rojas representan asociaciones positivas y negativas, respectivamente. Para la variable Impro: 0 = No practica improvisación y 1 = Si practica. Para Sexo: 0 = Hombre y 1 = Mujer. Los rectángulos con fondos de color verde de mayor intensidad representan predicciones directas hacia los sexismos mientras que los de menor intensidad representan predicciones mediadas. MIESA-I = Modelo Integrado y Específico del Sexismo Ambivalente con práctica de Improvisación teatral.

Discusión

El presente estudio tenía como objetivo general analizar las relaciones entre rigidez cognitiva, conservadurismo político, empatía, sexismo ambivalente, sexo, práctica y tiempo de práctica de improvisación teatral, de algún tipo de baile y de alguna actividad de relajación. Además, el presente tenía cinco objetivos específicos. En cuanto a evaluar las propiedades psicométricas del CIRRC, que era el primer objetivo específico, los resultados obtenidos sugieren que en general las propiedades psicométricas del CIRRC son buenas. Con respecto a su validez, los resultados de las pruebas KMO y Bartlett indican que era adecuado realizar un análisis factorial (Worthington & Whittaker, 2006). Así, la distribución de los ítems por sus cargas factoriales, las correlaciones entre sus sub-escalas y las asociaciones indirectas de todas estas con el RWA, acorde a estudios previos (Rottenbacher, 2012b, 2012c), señalan que el CIRRC tiene cuatro dimensiones claramente diferenciadas y correlacionadas.

Por otro lado, en relación a la confiabilidad, en general los coeficientes Alfa de Cronbach obtenidos son adecuados y aceptables en investigación (Hogan, 2015) aunque el más bajo fue para la sub-escala Intolerancia a la complejidad, que puede explicarse porque integra ítems sobre complejidad y ambigüedad, que quizá pueden percibirse como similares. Por ende, debido a que indicadores de confiabilidad y validez son adecuados, el CIRRC resulta una buena aproximación a la rigidez cognitiva para investigaciones futuras con diversas variables pues integra varios componentes representativos de la rigidez en una medición reducida (Jost et al., 2003; Rottenbacher, 2012b, 2012c; Rottenbacher & Molina, 2013).

En relación al segundo objetivo específico de la investigación, sobre la comparación de medias según grupo de práctica de improvisación, se tenía como hipótesis que existirían mayores niveles de toma de perspectiva y menores niveles de rigidez en el grupo de personas que practicaban improvisación. Los resultados indican que esta hipótesis se cumple parcialmente.

En primer lugar, con respecto a la rigidez cognitiva, a nivel global, el hallazgo de menores niveles de rigidez encontrados en el grupo Impro es coherente teórica y empíricamente con dos experimentos (Felsman et al., 2020; Lewis & Lovatt, 2013) que reportaron un incremento del pensamiento divergente y la tolerancia a la incertidumbre en universitarios ingleses y estadounidenses, luego de que practiquen improvisación

teatral. Esto se explicaría por los posibles encuentros agradables con la imprevisibilidad y complejidad, además de la demanda de flexibilidad en el pensamiento que implica la práctica continua de improvisación para la creación colectiva de historias (Argentino, 2013; Drinko, 2013; Felsman et al., 2020; Hainselin et al., 2018; Lewis, 2012; Lewis & Lovatt, 2013; Machuca, 2019; Phillips Sheesley et al., 2016; Sowden et al., 2015; Stewart, 2016).

En segundo lugar, con respecto a la toma de perspectiva, contrariamente a lo esperado no se halló mayores niveles en el grupo de improvisadores. Si bien la toma de perspectiva está teórica y empíricamente relacionada a la rigidez (Gehlbach et al., 2012; Hodson & Dhont, 2015; Levin et al., 2016; Rice, 2000), parece que esta asociación no es tan estrecha y que la toma de perspectiva implica además de una flexibilidad mental, una orientación por percibir y comprender los pensamientos, emociones y comportamientos de otros (Davis, 1980, 1983; Fernández-Abascal & Martín-Díaz, 2019; Fernández-Pinto et al., 2008; Pérez-Albéniz et al., 2003).

Por lo que, como se desarrolló previamente, aunque la práctica de improvisación está asociada a menores niveles de rigidez, esta práctica podría no ser suficiente para diferenciar los niveles de toma de perspectiva entre quienes sí y no la practican, debido a que su objetivo no radica en el entrenamiento de una comprensión emocional sino en crear historias improvisadas, donde dicha comprensión puede ser reducida, intuitiva y efímera dado que, en general, las historias creadas tienen una duración corta, en su mayoría son fantasiosas y no necesariamente se profundiza en aspectos emocionales del personaje o improvisador (Argentino, 2013; Duarte, 2018; Escena Impro, 2016a, 2016b; Lima e Muniz, 2005; Machuca, 2019; Vargas, 2015), aunque, particularmente por sus componentes, el estilo de improvisación testimonial parece aproximarse más al entrenamiento del entendimiento emocional (C. Hernández, 2020; Linares, 2019).

En tercer lugar, cabe agregar que se hallaron diferencias no contempladas respecto a los puntajes de fantasía y sexismo benevolente entre practicantes y no practicantes de improvisación. En cuanto a la fantasía, los mayores niveles en el grupo Impro se pueden explicar por la mayor interacción que tiene ese grupo con personajes e historias ficticias mientras entrenan, realizan u observan espectáculos teatrales, lo cual facilita la mayor identificación con dichos personajes (Argentino, 2013; Davis, 1980, 1983; Duarte, 2018; C. Hernández, 2020; Linares, 2019; Machuca, 2019; Vargas, 2015). Además, otra explicación es el menor porcentaje de personas que estudiaban artes escénicas en el grupo

que no practicaba improvisación: 3%, en contraste al 15% del grupo que si practicaba, que por su formación realiza técnicas para la construcción y, por ende, identificación con personajes ficticios (Duarte, 2018; Linares, 2019).

En relación al sexismo benevolente, los menores niveles en los practicantes de improvisación podrían explicarse por una mayor exposición a discursos y espectáculos teatrales que cuestionan los estereotipos de género tradicionales y que han sido producidos por diversas escuelas de improvisación en el contexto limeño durante los últimos años (Artesunidas, 2019; Búho teatro hip hop, 2019b, 2019a; Centro Cultural Británico, 2014a, 2014b; Conejo en el Sombrero, 2018; Fuerte y Clara - Impro para el cambio social, 2018; Imaginario Colectivo, 2017; La Mancha Impro, 2020; Palau, 2018a, 2018b). En ese sentido, en el campo de psicología social, se ha encontrado que la exposición a roles de género contra-estereotípicos está asociada a cambios en creencias estereotípicas de mujeres (Olsson & Martiny, 2018). Complementariamente, otra explicación es que la menor rigidez cognitiva, asociada a práctica de improvisación, aporte a una mayor aceptación de roles de género poco diferenciados y tradicionales (Rottenbacher, 2012c; Rottenbacher et al., 2011; Sibley et al., 2007).

Con respecto al tercer objetivo específico de la investigación, sobre la comparación de medias según sexo, se tenía como hipótesis que existirían diferencias en los niveles de conservadurismo, sexismo y preocupación empática. Los resultados indican que esta hipótesis se cumple completamente.

En primer lugar, acorde a un estudio previo en el contexto limeño (Carrión, 2017), aunque contrario a otros (Mendoza, 2019; Rottenbacher, 2010, 2012c), se reporta que los hombres tienen mayores niveles de SDO y RWA. Particularmente, los mayores niveles de SDO, pueden atribuirse a una compleja interacción entre factores biológicos, sociales y culturales, que establecen una diferenciación probabilística del SDO entre hombres y mujeres desde la teoría de la dominancia social (Dodge, 2013; Pratto et al., 1994, 2006; Sidanius et al., 2004), la cual integra evidencias transculturales de dicha diferenciación y es coincidente con investigaciones del desarrollo de la ideología política desde el enfoque dual (Caricati, 2007; Kandler et al., 2016; Ruffman et al., 2020; Sibley & Overall, 2011).

En cuanto a los mayores niveles de RWA en hombres, esto se puede explicar por una interacción entre cambios políticos, sociales y culturales en el contexto peruano durante las últimas décadas, que ha estado cuestionando al machismo como epítome de

las masculinidades, impactando en la constitución de una masculinidad que puede ser ansiosa, contradictoria y, por tanto, estar asociada a la adopción de convenciones y tradiciones autoritarias, que usualmente están motivadas por percepciones de amenaza e incertidumbre (Carrión, 2017; Duckitt et al., 2002; Fuller, 2012, 2018; Sibley & Overall, 2011). Además, cabe agregar que dicho planteamiento puede también explicar el hallazgo de mayores niveles de preferencia por el orden en hombres del presente estudio. Esto es coherente con la relación teórica y empírica entre RWA y rigidez (Rottenbacher, 2012b).

Es importante señalar que en comparación al SDO, el mayor RWA en hombres que en mujeres no tiene evidencias transculturales (Brandt & Henry, 2012) ni consistentes en el contexto limeño (Carrión, 2017; Mendoza, 2019), lo cual probablemente se deba a particularidades no contempladas en las muestras y explique la disparidad hallada en la magnitud de las diferencias del conservadurismo según sexo, este estudio, siendo mediana para SDO pero pequeña para RWA.

En segundo lugar, los mayores niveles de sexismo global, benevolente y hostil en hombres pueden explicarse por sus mayores niveles de RWA y SDO, los cuales configurarían creencias de relaciones de poder entre mujeres y hombres, motivadas, dependiendo de cada sexismo, por niveles objetivos y percepciones subjetivas de amenaza y competencia en el ámbito social (Duckitt et al., 2002; Sibley et al., 2007). Esto es consistente con investigaciones peruanas que reportan dichas diferencias en los sexismos, y, paralelamente, encuentran diferencias significativas y tendenciales en los puntajes de RWA y SDO según sexo biológico (Carrión, 2017; Rottenbacher, 2012c).

En tercer lugar, respecto a la empatía, se encontró diferencias en los niveles de preocupación empática entre hombres y mujeres. De manera similar, se encontró también diferencias, aunque no contempladas, en los puntajes de fantasía. En cuanto a las diferencias en preocupación empática, estas son consistentes con resultados hallados en diversas muestras de adolescentes, jóvenes y adultos (Davis, 1980; Esteban-Guitart et al., 2012; Lozano & Etxebarria, 2007; Marsden & Barnett, 2020; Melchers et al., 2016; Pérez-Albéniz et al., 2003; Van der Graaff et al., 2014, 2018) pero inconsistentes con otros reportes (Acasiete, 2015; Melchers et al., 2016). Asimismo, las disparidades identificadas en fantasía son congruentes con hallazgos en muestras de adolescentes, jóvenes y adultos (Acasiete, 2015; Davis, 1980; Melchers et al., 2016; Mestre et al., 2004; Pérez-Albéniz et al., 2003) pero inconsistentes con otras muestras (Esteban-Guitart et al., 2012; Melchers et al., 2016).

En general, las inconsistencias en los puntajes de empatía pueden explicarse por una compleja interacción entre factores biológicos (Christov-Moore et al., 2014), etarios (O'Brien et al., 2013; Van der Graaff et al., 2014, 2018), sociales (Israelashvili & Karniol, 2018; Lozano & Etxebarria, 2007), culturales (Janos, 2019; Melchers et al., 2016) y posibles sesgos en las medidas de auto-reporte (Fernández-Pinto et al., 2008; Israelashvili & Karniol, 2018), por lo que no se pueden establecer diferencias concluyentes, aunque exista una tendencia empírica que diferencia los niveles de preocupación empática entre mujeres y hombres, siendo mayor en las primeras. Cabe agregar que en cuanto a las diferencias en los niveles de fantasía, es probable que el tipo de carrera haya influido en dichas disparidades pues un mayor porcentaje de mujeres (14%) estudiaba artes escénicas en comparación con los hombres (5%). Esto implicaría que las mujeres se identificarían con más personajes ficticios como parte de su formación (Duarte, 2018; Linares, 2019).

Ahora bien, a manera de integración entre las comparaciones entre grupos según sexo y práctica de improvisación, y considerando una fusión entre estas en el análisis ANOVA One-way, es posible precisar que la varianza de la rigidez cognitiva están más asociada a la práctica de improvisación que al sexo pues las mujeres que practican improvisación tienen menores niveles de rigidez en comparación con las que no practican. De modo similar, las diferencias en sexismo global, SDO y preocupación empática están más asociadas al sexo que a dicha práctica. Aunque, en particular, las diferencias en sexismo benevolente están también asociadas a la práctica de improvisación pues los hombres que la practican reportan menores niveles que aquellos que no la practican.

Con respecto al cuarto objetivo específico, de analizar las relaciones entre sexismo, empatía y tiempo de práctica de algún tipo de baile y de alguna actividad de relajación. Solo se halló una correlación significativa entre tiempo de práctica de baile y fantasía, lo cual puede explicarse por la asociación directa entre imágenes visuales o divagaciones mentales y la escucha de cierto tipo de música (Day et al., 2020; Huron & Vuoskoski, 2020; Kawakami & Katahira, 2015).

En cuanto al quinto objetivo, de analizar las relaciones entre rigidez, empatía, conservadurismo y sexismo a partir de un modelo estadístico integrado, los resultados del modelo teórico propuesto y modificado, indican que estos, en general, no tienen un buen ajuste en comparación con los modelos alternativos que incluyen más variables. Esta inclusión, captada más por el Modelo Integrado y Específico del Sexismo Ambivalente con práctica de Improvisación teatral (MIESA-I) es relevante considerando los resultados

de la matriz de correlaciones, las comparaciones de medias, y la relativa congruencia entre estos resultados y las teorías Tres grandes, Afecto-cognición y Conservadurismo como cognición social, las cuales parecen aplicables al contexto peruano para analizar las rutas específicas de los sexismos.

En ese sentido, si bien el modelo de Tres grandes (McFarland, 2001 como se citó en Bäckström & Björklund, 2007) plantea que RWA, SDO y empatía son los tres grandes predictores del prejuicio generalizado, es válido aplicar la contribución de los Tres grandes al prejuicio sexista según el MIESA-I. Esta aplicación es coherente con investigaciones previas (Díaz-Lázaro et al., 2014; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013; Nicol & Rounding, 2013) y tiene sustento en que es esperable dicha contribución al sexismo, en tanto es un componente del prejuicio generalizado (Bäckström & Björklund, 2007). Además, otro sustento de la referida aplicación radica en que los análisis específicos de los prejuicios permiten captar que divergentes mecanismos pueden estar involucrados para diferentes formas de prejuicio (Bergh et al., 2016; Nicol & Rounding, 2013).

Del mismo modo, es válido también plantear una especificidad en el análisis de la contribución de la empatía sobre el prejuicio sexista. Inicialmente, la teoría de los Tres grandes planteó que la empatía puede ser representada por una integración entre preocupación empática y toma de perspectiva (McFarland, 2010), lo cual se ha mantenido en posteriores investigaciones (Díaz-Lázaro et al., 2014; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013; Nicol & Rounding, 2013). Sin embargo, Álvarez-Castillo et al. (2018) encontraron contribuciones estadísticamente diferentes entre una medición promediada de la empatía y una independiente en la predicción del prejuicio étnico.

Asimismo, sin considerar SDO ni RWA en un modelo, Levin et al. (2016) hallaron que toma de perspectiva y preocupación empática son predictores, de magnitudes diferentes, del prejuicio generalizando. De manera similar, en el MIESA-I se reporta que toma de perspectiva y preocupación contribuyen de manera distinta al prejuicio sexista pues su predicción es estadísticamente desigual y ambas no son mediada por las mismas variables. Más aún, las correlaciones halladas en esta investigación indican que si bien la empatía integrada, desde el enfoque Tres grandes, se relacionado con el prejuicio sexista global, hostil y benevolente, los componentes de preocupación y toma de perspectiva no siguen dicho patrón pues la toma de perspectiva no se relaciona con el sexismo hostil.

En esa línea, se ha planteado que la falta de inclusión de malestar personal y fantasía puede ser problemático en los estudios sobre empatía en general (Israelashvili et al., 2020; Israelashvili & Karniol, 2018). Específicamente, en estudios que vinculan empatía y prejuicio, la falta de inclusión de dichos componentes de la empatía se ha desestimado debido a las pocas evidencias de su relación directa con los prejuicios, en comparación con toma de perspectiva y preocupación empática (McFarland, 2010).

No obstante, los resultados del MIESA-I sugieren que la fantasía puede predecir directamente al prejuicio sexista, en particular al benevolente. Además, dichos resultados indican que malestar personal y RWA tendrían como antecedente común a la rigidez. Por ello, sería relevante incluir a fantasía y malestar, además de toma de perspectiva y preocupación, en estudios sobre empatía y prejuicio sexista. En ese sentido, los resultados del MIESA-I son coherentes con el modelo Afecto-cognición (Israelashvili & Karniol, 2018), que plantea que los componentes afectivos de la empatía predicen a los cognitivos.

Adicionalmente, los resultados del MIESA-I precisan que la rigidez contribuye en la predicción del RWA pero no del SDO, lo cual es acorde a la propuesta de Jost et al. (2003) de que las necesidades epistémicas, equivalentes al concepto de rigidez cognitiva (Rottenbacher, 2012c, 2012b), predicen al conservadurismo político. No obstante, la rigidez parece estar más asociada a la resistencia al cambio, captado por el RWA, que a la preferencia por la desigualdad, captado por el SDO, aspectos centrales del conservadurismo (Jost et al., 2003). Este planteamiento es consistente con la magnitud de las correlaciones y predicciones estadísticas entre rigidez, SDO y RWA en investigaciones con muestras peruanas y extranjeras (Jost et al., 2003; Rottenbacher, 2012b, 2015; Rottenbacher et al., 2011; Rottenbacher & Molina, 2013), donde también se ha encontrado una baja o nula predicción de alguna necesidad epistémica sobre el SDO, en comparación con el RWA, que tiende a recibir mayor contribución estadística.

Además de esto, la exclusiva contribución del RWA sobre la rigidez es coincidente teórica y empíricamente con el modelo de procesamiento dual de la ideología política y prejuicio, que plantea el RWA está más asociado a percepciones de peligro y amenaza, como podría ser la incertidumbre o ambigüedad, mientras que el SDO está más asociado a creencias de lucha por recursos y poder (Duckitt et al., 2002; Duckitt & Sibley, 2016; Sibley et al., 2007).

En adición, los resultados del MIESA-I sugieren que sexo y práctica de improvisación también son relevantes en el estudio del sexismo, más aun considerando los dos análisis de comparación de medias previos. Por un lado, la adición del sexo al MIESA-I es acorde a investigaciones sobre los modelos teóricos Tres grandes y Afecto-cognición que también han planteado su importancia en el estudio de empatía y prejuicios (Díaz-Lázaro et al., 2014; Israelashvili & Karniol, 2018; McFarland, 2010). Por otro lado, la añadidura de la práctica de improvisación radica en su relativa influencia en la rigidez cognitiva (Felsman et al., 2020) y en su capacidad diferenciadora de los niveles de fantasía y sexismo benevolente, encontrados particularmente en ese estudio.

Cabe agregar que el MIESA-I representaría una extensión del Modelo Integrado y Específico del Sexismo Ambivalente (MIESA), propuesto en este estudio, que también tiene buenos indicadores de ajuste (véase MA1 en [Tabla 6](#)) y el mismo patrón de correlaciones y predicciones (véase [Apéndice H](#)) que el [MIESA-I](#). Aunque esta última extensión tiene ligeramente mejores indicadores, los cuales pueden atribuirse a la inclusión de la práctica de improvisación al modelo original.

Ahora bien, todas las integraciones mencionadas tendrían implicancias en el planteamiento de algunos predictores del sexismo. Considerando los betas del MIESA-I, el RWA sería el predictor directo con mayor contribución del sexismo benevolente y hostil, lo cual es coherente con investigaciones peruanas y latinoamericanas (Díaz-Lázaro et al., 2014; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013; Rottenbacher, 2010, 2012c). Particularmente, la mayor contribución del RWA sobre el sexismo benevolente podría explicarse por la socialización autoritaria de convenciones y tradiciones que establecen roles de género diferenciados y jerarquizados para cada sexo, lo cual sería una expresión del conservadurismo social que defiende dichos roles para mantener una cohesión, orden y estabilidad social (Rottenbacher, 2012c; Sibley et al., 2007).

Cabe precisar que la mayor contribución del RWA sobre el sexismo hostil, en comparación con el SDO, es incompatible con investigaciones en muestras neozelandesas y una peruana (Rottenbacher et al., 2011; Sibley et al., 2007). Esto podría explicarse porque, coincidentemente con Díaz-Lázaro y Toro-Alfonso (2013), es probable que la contribución del RWA opaque la del SDO en un modelo predictivo, pues el estudio de muestras neozelandesas (Sibley et al., 2007) halló una mayor contribución del SDO sobre el hostil pero controlando los efectos del RWA. Además, dicha incompatibilidad parece estar asociada a factores socioculturales. En el contexto latinoamericano, existen más

evidencias de la mayor contribución del RWA sobre el sexismo hostil, en comparación con el SDO (Díaz-Lázaro et al., 2014; Díaz-Lázaro & Toro-Alfonso, 2013; Rottenbacher, 2010, 2012c). Si bien existe una investigación peruana (Rottenbacher et al., 2011) que sugiere una mayor contribución del SDO, se reportó una diferencia mínima entre los coeficientes de regresión del SDO y RWA sobre el hostil en dicho estudio.

En esa línea, la mayor contribución del RWA sobre el sexismo hostil puede explicarse porque quizá la hostilidad representaría una agresión autoritaria de aquellos hombres con mayor RWA, quienes, en su socialización, sentirían amenazada la constitución tradicional de su masculinidad ante el cuestionamiento sociocultural del machismo como epítome de las masculinidades (Carrión, 2017; Fuller, 2012, 2018), lo cual también podría contribuir a incrementar sus niveles de SDO y sexismo hostil (Dahl et al., 2015; Sibley et al., 2007). Todo esto, es consistente con los resultados de este estudio de una contribución directa y mediada del sexo a ambos sexismos y de los mayores niveles de RWA y sexismo hostil en hombres.

De todas formas, en particular, en orden de contribución estadística, el SDO es el segundo predictor directo del sexismo hostil mientras que fantasía es el tercer predictor, seguido por la rigidez, del benevolente. La predicción del SDO sobre el hostil tiene diversas evidencias y, mediado por el sexo, puede explicarse por las percepciones de la mujer, como una amenaza en aquellos hombres con mayores niveles de SDO, quienes tienden a estar más motivados por el dominio y la superioridad, y, en ese sentido, tienden a legitimar la hostilidad hacia mujeres con la finalidad establecer y mantener jerarquías (Carrión, 2017; Connor et al., 2016; Pratto et al., 2006; Rottenbacher, 2012c; Rottenbacher et al., 2011; Sibley & Overall, 2011).

Por otro lado, en el caso del sexismo benevolente, la predicción de fantasía puede explicarse por particularidades de la muestra, compuesta en su mitad por practicantes de improvisación. Así, una mayor exposición a cuestionamientos de roles de género tradicionales a través de personajes e historias ficticias contra-estereotípicos contribuiría a un menor sexismo en personas que tienden a identificarse más con personajes ficticios en general (Linares, 2019; Olsson & Martiny, 2018). Otra explicación alternativa es que la fantasía supondría una menor rigidez cognitiva y, por ende, una mayor tolerancia a los roles de género no tradicionales y diferenciados. Esto es acorde a las correlaciones positivas entre fantasía y las expresiones de rigidez cognitiva, reportadas en este estudio

y otras investigaciones (Guilera et al., 2019; Jost et al., 2003; Melchers et al., 2016; Mooradian et al., 2011; Rottenbacher, 2012b).

En cuanto a la rigidez, su contribución directa, y mediada por el RWA, sobre el sexismo benevolente es coherente con estudios previos en el contexto peruano (Rottenbacher, 2012c; Rottenbacher et al., 2011) y puede explicarse por que la mayor rigidez en personas con alto RWA predispone a la adopción de convenciones que integran roles de género tradicionales y jerárquicos, en tanto estos están socialmente diferenciados, estructurados y definidos (Jost et al., 2003; Rottenbacher et al., 2011). En esa línea, las personas con alto RWA legitimarían relaciones íntimas, complementarias y cooperativas, aunque desiguales, entre hombres y mujeres mientras que estas les brinde la percepción de seguridad, orden y cohesión social en mundo percibido como peligroso (Brandt & Henry, 2012; Duckitt & Sibley, 2016; Sibley et al., 2007; Sibley & Overall, 2011).

Con respecto a la toma de perspectiva, esta se constituiría como un predictor indirecto según el MIESA-I, contribuyendo a través del RWA y SDO. Esto podría explicarse por la menor rigidez cognitiva y jerarquización intergrupala que supondría la toma de perspectiva, que en estudios previos se encontró asociada al valor del universalismo (Álvarez Castillo et al., 2014; Myyry et al., 2010; Persson & Kajonius, 2016; Pohling et al., 2016; Schwartz & Boehnke, 2004), que implica una preocupación por el bienestar de todas personas sin distinción grupal, y que a su vez puede predecir negativamente al SDO y RWA (Feather & Mckee, 2012; Livi et al., 2014).

Además, se ha encontrado evidencia en el MIESA-I de que la rigidez podría ser un predictor de la toma de perspectiva, lo cual se puede explicar porque esta última implica un mayor pensamiento abstracto y apertura a la experiencia (Keating, 1990 como se citó en Gehlbach, 2018; Rice, 2000), conceptos asociados a un menor rigidez cognitiva (Álvarez-Castillo et al., 2018; Hodson & Busseri, 2012; Jost et al., 2003; Rottenbacher, 2012b; Yang, 2017), para la atención y consideración de múltiples puntos de vista.

En relación a los componentes afectivos de la empatía, también tendrían contribución sobre el sexismo, aunque mediados por los cognitivos. Esto se puede explicar por la inclusión del modelo afecto-cognición de la empatía (Israelashvili & Karniol, 2018), que plantea que malestar y preocupación tendrían un efecto opuesto sobre la toma de perspectiva: malestar personal podría conducir la atención hacia otras personas y sus pesares con el fin de reducir las consecuencias aversivas hacia uno mismo, mientras

que preocupación empática podría incrementar la atención hacia otros con la finalidad de confortarlos (Israelashvili et al., 2020; Israelashvili & Karniol, 2018).

En adición, se encontró que el malestar es predicho por la rigidez, lo cual podría atribuirse a la consideración de emergencias o experiencias negativas de otras personas como estímulos ambiguos, complejos o inciertos. Por tanto, malestar personal es quizá una expresión de la rigidez en situaciones interpersonales. Así, malestar podría contribuir indirectamente al sexismo, reduciendo la toma de perspectiva y, por ende, facilitando la adopción de ideologías conservadoras. Esto tendría sentido si notamos que ciertas emociones, como enojo o ansiedad, parte del malestar, pueden reducir la toma de perspectiva (Todd et al., 2015; Yip & Schweitzer, 2019).

Adicionalmente al malestar, la rigidez también tendría una contribución sobre la toma de perspectiva, aunque esta sería menor en comparación con la de preocupación empática, según el MIESA-I. Esto podría explicarse por que quizá un mayor interés en confortar a otros, parte de la preocupación empática, favorezca un uso supeditado de la flexibilidad cognitiva, sobre todo en los procesos de reconocimiento, descripción, comprensión y regulación de emociones propias y ajenas, que están asociados a la toma de perspectiva y suponen un pensamiento abstracto o menor rigidez cognitiva (Fernández-Abascal & Martín-Díaz, 2019; Fernández-Pinto et al., 2008; Gündüz, 2013; Israelashvili et al., 2020; Janos, 2019; Rice, 2000; Wu et al., 2020).

Es importante agregar que según el MIESA-I, la práctica de improvisación teatral contribuiría directamente a rigidez cognitiva y fantasía, lo cual es coherente con los análisis de comparación de medias previos. Sin embargo, ante la correlación hallada entre fantasía y meses de práctica de baile, es posible plantear que la práctica de baile estaría más asociada a la fantasía que la práctica de improvisación. No obstante, esto podría desestimarse si observamos que en el grupo de practicantes de improvisación y el grupo de no practicantes había un porcentaje similar de personas que practicaban baile (32%). Por ende, los mayores niveles de fantasía parecen estar más asociados a la práctica de improvisación y más aún, en general, a la práctica de las artes escénicas (Linares, 2019).

A partir de todo lo anterior, por consiguiente, se puede plantear las siguientes dos conclusiones. El CIRRC representa un instrumento aceptable y pragmático para la medición de la rigidez cognitiva, que evidencia tener mayor prevalencia en personas que no practican improvisación teatral. La contribución de algunos predictores de los

sexismos puede ser captada por el MIESA, que integraría variables asociadas al prejuicio generalizado y conservadurismo político para esbozar ciertas rutas específicas para cada tipo de sexismo ambivalente, donde sexo biológico y práctica de improvisación tendrían relevancia por su capacidad para diferenciar los niveles de determinadas variables asociadas. Esto último es contemplado en el MIESA-I, extensión particular del MIESA.

Finalmente, cabe precisar algunas limitaciones y recomendaciones. En primer lugar, solo se tiene evidencias de las buenas propiedades del CIRRC en este estudio, investigaciones futuras podrían incrementar la validez y confiabilidad de este instrumento. En segundo lugar, aunque las teorías Tres Grandes y Afecto-cognición de empatía parecen ajustarse al contexto peruano, más investigaciones podrían incrementar su pertinencia, como se ha establecido para la teoría del conservadurismo como cognición social motivada (Rottenbacher, 2012b; Rottenbacher et al., 2011). En tercer lugar, el modelo Afecto-cognición no plantea una relación conceptual clara entre factores afectivos y fantasía. Así, se recomienda indagar sobre estas asociaciones. Posiblemente, para el caso del malestar, la motivación por evitarlo podría estar asociado a una mayor propensión a la fantasía como estilo de afrontamiento (Bacon & Charlesford, 2018).

En cuarto lugar, la contribución de fantasía sobre sexismo benevolente en el MIESA-I podría estar asociada a particularidades de la muestra; investigaciones futuras pueden indagar si dicha relación se mantiene o si puede explicarse por exposición a espectáculos teatrales o personajes contra-estereotípicos en la práctica de improvisación. En quinto lugar, si bien el MIESA capta algunos predictores del sexismo, podrían estudiarse otros con igual o mayor contribución; ulteriores investigaciones pueden considerar variables, como el tipo de apego, edad, alexitimia o autorregulación emocional, que tienen relación con al menos dos de las variables estudiadas (Boag & Carnelley, 2016; Fisher & Hammond, 2019; Foster, 2016; Gündüz, 2013; Janos, 2019; Kornilova & Pavlova, 2013; Lyvers et al., 2018; O'Brien et al., 2013; Segura et al., 2020; Van der Graaff et al., 2014). En sexto lugar, la presente investigación no ha evaluado la posible moderación de ciertas variables estudiadas en las correlaciones halladas pese a que algunos estudios lo sugieren (Bojana et al., 2016; Chao et al., 2015); por ello, posteriores estudios pueden indagar algún efecto moderador. En séptimo lugar, los resultados del MIESA no son generalizables por la falta de más evidencia sobre su validez y el muestreo no probabilístico empleado; más investigaciones se requieren para plantear la sostenibilidad del modelo y de las relaciones predictivas.

Ante la problemática de la violencia contra la mujer, los resultados del presente estudio plantean algunos predictores y rutas específicas que podrían aportar en la comprensión del fenómeno en el contexto limeño. Así, los resultados tienen implicancias teóricas pues integran modelos que podrían aplicarse al estudio del prejuicio sexista en dicho contexto. Asimismo, el estudio tiene implicancias prácticas pues explora el rol que podría tener el entrenamiento de la improvisación teatral en el diseño de intervenciones para la reducción específica del prejuicio sexista.





Referencias

- Acasiete, K. (2015). *Empatía y Razonamiento Moral Prosocial en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima*. Universidad Ricardo Palma.
- Allport, G. (1954). *The Nature of Prejudice*. Addison-Wesley Publishing Company.
- Altemeyer, B. (1996). *The Authoritarian Specter*. Harvard University Press.
- Altemeyer, B. (1998). The Other “Authoritarian Personality.” *Advances in Experimental Social Psychology*, 30, 47–92.
- Altemeyer, B. (2006). *The Authoritarians*. University of Manitoba.
- Álvarez-Castillo, J. L., Fernández-Caminero, G., & González-González, H. (2018). Is empathy one of the big three? Identifying its role in a dual-process model of ideology and blatant and subtle prejudice. In *PLoS ONE*. 1-21.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0195470>
- Álvarez Castillo, J. L., Equizábal, A. J., Cámara, C. P., & González, H. G. (2014). The fight against prejudice in older adults: perspective taking effectiveness. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 137–147. [https://doi.org/10.1016/S0120-0534\(14\)70017-2](https://doi.org/10.1016/S0120-0534(14)70017-2)
- Argentino, O. (2013). *Del salto al vuelo: Manual de Impro*. Improtour.
- Arnosó, A., Ibabe, I., Arnoso, M., & Elgorriaga, E. (2017). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Anuario de Psicología Jurídica*, 27, 9–20. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2017.02.001>
- Arquero, J. L., & McLain, D. L. (2010). Preliminary validation of the Spanish version of the multiple stimulus types ambiguity tolerance scale (MSTAT-II). *Spanish Journal of Psychology*, 13(1), 476–484.
<https://doi.org/10.1017/S1138741600004029>
- Artesunidas. (2019). *Reportaje “Como Hombre: Una obra para desahuevarse.”* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=YWSFe7A9fLk>
- Ato, M., & Vallejo, G. (2011). Los efectos de terceras variables en la investigación psicológica. *Anales de Psicología*, 27(2).
- Bachani, J. (2020). *La improvisación teatral como herramienta para el desarrollo de*

- empatía en adolescentes* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio digital de tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/17120>
- Bäckström, M., & Björklund, F. (2007). Structural Modeling of Generalized Prejudice. *Journal of Individual Differences, 28*, 10–17. <https://doi.org/10.1027/1614-0001.28.1.10>
- Bacon, A. M., & Charlesford, J. J. (2018). Investigating the association between fantasy proneness and emotional distress: the mediating role of cognitive coping strategies. *Personality and Individual Differences, 135*, 157–165. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.07.003>
- Baron, R. A., & Byrne, D. (2005). *Psicología social*. Pearson Educación.
- Bayne, H. B., & Jangha, A. (2016). Utilizing Improvisation to Teach Empathy Skills in Counselor Education. *Counselor Education and Supervision, 55*, 250–262. <https://doi.org/10.1002/ceas.12052>
- Becker, J. C., & Swim, J. K. (2011). Seeing the unseen: Attention to daily encounters with sexism as way to reduce sexist beliefs. *Psychology of Women Quarterly, 35*(2), 227–242. <https://doi.org/10.1177/0361684310397509>
- Beelmann, A., & Heinemann, K. S. (2014). Preventing prejudice and improving intergroup attitudes: A meta-analysis of child and adolescent training programs. *Journal of Applied Developmental Psychology, 35*, 10–24. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2013.11.002>
- Bergh, R., Akrami, N., Sidanius, J., & Sibley, C. G. (2016). Is group membership necessary for understanding generalized prejudice? A re-evaluation of why prejudices are interrelated. *Journal of Personality and Social Psychology, 111*(3), 367–395. <https://doi.org/10.1037/pspi0000064>
- Boag, E. M., & Carnelley, K. B. (2016). Attachment and prejudice: The mediating role of empathy. *British Journal of Social Psychology, 55*(2), 337–356. <https://doi.org/10.1111/bjso.12132>
- Bojana, D., Jasmina, K., Sokolovska, V., & Milovanović, Z. (2016). Empathy and peer violence among adolescents: Moderation effect of gender. *School Psychology International, 37*(4), 359–377. <https://doi.org/10.1177/0143034316649008>

- Bornstein, J. (2015). Music and Peace. In D. Bretherton & S. Fang (Eds.), *Methodologies in Peace Psychology: Peace Research by Peaceful Means* (pp. 325–341). Springer. <http://www.springer.com/series/7298>
- Bott, S., Guedes, A., Goodwin, M., & Adams, J. (2014). *No Violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe: Análisis comparativo de datos poblacionales de 12 países*. https://oig.cepal.org/sites/default/files/violenciaespanol_2.4-web_0.pdf
- Brandt, M. J., & Henry, P. J. (2012). Gender Inequality and Gender Differences in Authoritarianism. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 38(10), 1301–1315. <https://doi.org/10.1177/0146167212449871>
- Búho teatro hip hop. (2019a). *Como Hombre (Una obra para desahuearse)*. [Evento] Facebook. <https://www.facebook.com/events/778518325896847/>
- Búho teatro hip hop. (2019b). *Como Hombre (una obra para desahuearse) - Reel - Versos*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=WAGcKWZ6kVM>
- Cantal, C., Milfont, T. L., Wilson, M. S., & Gouveia, V. V. (2015). Differential Effects of Right-Wing Authoritarianism and Social Dominance Orientation on Dimensions of Generalized Prejudice in Brazil. *European Journal of Personality*, 29, 17–27. <https://doi.org/10.1002/per.1978>
- Cárdenas, M., Lay, S.-L., González, C., Calderón, C., & Alegría, I. (2010). Ambivalent sexism inventory: adaptation, validation and relationship to psychosocial variables. *Salud & Sociedad*, 1(2), 125–135. <https://doi.org/10.22199/S07187475.2010.0002.00006>
- Caricati, L. (2007). The relationship between social dominance orientation and gender: The mediating role of social values. *Sex Roles*, 57, 159–171. <https://doi.org/10.1007/s11199-007-9231-3>
- Carrión, M. (2017). *Relaciones entre la Ideología Política, el Sexismo Ambivalente y los Estereotipos de Masculinidad Tradicional*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Castamán, K. (2016). *Valores sociales, democracia y postmaterialismo en el Perú (1996-2012): Una aproximación a través de la Encuesta Mundial de Valores*.

Pontificia Universidad Católica del Perú.

Centro Cultural Británico. (2014a). *Cuidado. Hombres improvisando - Impro.* [Video].

Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=e67u3-dfr-c>

Centro Cultural Británico. (2014b). *Cuidado. Mujeres improvisando - Impro.* [Video].

Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=ZuSZ6A1wx-0>

Chao, R. C. L., Wei, M., Spanierman, L., Longo, J., & Northart, D. (2015). White Racial Attitudes and White Empathy: The Moderation of Openness to Diversity.

The Counseling Psychologist, 43(1), 94–120.

<https://doi.org/10.1177/0011000014546871>

Christensen, M. C. (2013). Using Theater of the Oppressed to Prevent Sexual Violence on College Campuses. *Trauma, Violence, and Abuse*, 14(2), 282–294.

<https://doi.org/10.1177/1524838013495983>

Christopher, A. N., & Mull, M. S. (2006). Conservative ideology and ambivalent sexism. *Psychology of Women Quarterly*, 30, 223–230.

<https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.2006.00284.x>

Christov-Moore, L., Simpson, E. A., Coudé, G., Grigaityte, K., Iacoboni, M., & Ferrari, P. F. (2014). Empathy: Gender effects in brain and behavior. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 46(4), 604–627.

<https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2014.09.001>

Cohen, J. (1998). Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences. In *Biometrics* (Second Edition). Lawrence Erlbaum Associates.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2014). *Informe anual 2013-2014. El enfrentamiento de la violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe (LC/G.2626)*.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37185/4/S1500499_es.pdf

Conejo en el Sombrero. (2018). *El Triángulo Rosa - Variedad Marica*. [Evento]

Facebook. <https://www.facebook.com/events/2232331903647514/>

Connor, R. A., Glick, P., & Fiske, S. T. (2016). Ambivalent Sexism in the Twenty-First Century. In C. G. Sibley & F. Barlow (Eds.), *The Cambridge Handbook of the Psychology of Prejudice* (pp. 354–383). Cambridge University Press.

<https://doi.org/10.1017/9781108661911.014>

Córdoba, M. I., & Vallejo, Á. (2013). Violencia sexual y empatía: la danza en contextos terapéuticos. *Pensamiento Psicológico*, *11*(2), 177–190.

Costa, P., Alves, R., Neto, I., Marvão, P., Portela, M., & Costa, M. J. (2014). Associations between medical student empathy and personality: A multi-institutional study. *PLoS ONE*, *9*(3), 1–7.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0089254>

Cross, J. R., & Fletcher, K. L. (2011). Associations of Parental and Peer Characteristics with Adolescents' Social Dominance Orientation. *Journal of Youth and Adolescence*, *40*(6), 694–706. <https://doi.org/10.1007/s10964-010-9585-7>

Dahl, J., Vescio, T., & Weaver, K. (2015). How threats to masculinity sequentially cause public discomfort, anger, and ideological dominance over women. *Social Psychology*, *46*(4), 242–254. <https://doi.org/10.1027/1864-9335/a000248>

Davis, M. H. (1980). A Multidimensional Approach to Individual Differences in Empathy. *Journal of Personality and Social Psychology*, *10*(5), 85–105.

Davis, M. H. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, *44*(1), 113–126. <https://doi.org/10.1037//0022-3514.44.1.113>

Day, R. A., Thompson, W. F., & Boag, S. (2020). Characterizing experiences of music-evoked visual imagery in high prevalence contexts. *Psychomusicology: Music, Mind, and Brain*, *30*(2), 72–87. <https://doi.org/10.1037/pmu0000251>

Díaz-Lázaro, C. M., Castañeiras, C., Ledesma, R. D., Verdinelli, S., & Rand, A. (2014). Right-wing Authoritarianism, Social dominance orientation, Empathy, and Materialistic value orientation as Predictors of intergroup prejudice in Argentina. *Salud & Sociedad*, *5*(3), 282–297.

Díaz-Lázaro, C. M., & Toro-Alfonso, J. (2013). La contribución estadística del autoritarismo, la dominancia social, la empatía, y el materialismo a la varianza del prejuicio intergrupar en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, *25*(1), 118–137.

Dodge, S. R. (2013). *Social Dominance and Theory of Mind in Early Childhood* (Issue

- May). University of Central Oklahoma.
- Drinko, C. (2013). *Theatrical improvisation, consciousness, and cognition*. Palgrave Macmillan.
- Duarte, M. J. (2018). *La improvisación teatral como herramienta para la formación del actor: Caso del Taller/Laboratorio de improvisación dirigido a un grupo de estudiantes egresados del Nivel I del XXV Taller de Formación Actoral de Roberto Ángeles* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio digital de tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/12086>
- Duckitt, J., & Sibley, C. G. (2016). The Dual Process Motivational Model of Ideology and Prejudice. In C. G. Sibley & F. K. Barlow (Eds.), *The Cambridge Handbook of the Psychology of Prejudice* (pp. 188–221). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316161579.009>
- Duckitt, J., Wagner, C., Du Plessis, I., & Birum, I. (2002). The psychological bases of ideology and prejudice: Testing a dual process model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 83(1), 75–93. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.83.1.75>
- Ekehammar, B. O., Akrami, N., Gylje, M., & Zakrisson, I. (2004). What matters most to prejudice: Big five personality, social dominance orientation, or right-wing authoritarianism? *European Journal of Personality*, 18(6), 463–482. <https://doi.org/10.1002/per.526>
- Ellis, P. D. (2010). *The Essential Guide to Effect Sizes: Statistical Power, Meta-Analysis, and the Interpretation of Research Results* (First edit). Cambridge University Press.
- Escena Impro. (2016a). *Impro y Emociones con Danna Liberman (2da Parte)*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=Wrlkx3AQO6k&t=310s>
- Escena Impro. (2016b). *Un mundo de Impro con Omar Argentino Galván | Entrevista*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=F-twOuUepy8&t=99s>
- Espinosa, A., Calderón-Prada, A., Burga, G., & Güímac, J. (2007). Estereotipos, prejuicios y exclusión social en un país multiétnico: el caso peruano. *Revista de Psicología*, 25(2), 295–338. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/1415/1365>

- Esteban-Guitart, M., Rivas, M., & Perez, M. (2012). Empatía y tolerancia a la diversidad en un contexto educativo intercultural. *Universitas Psychologica, 11*(2), 415-426.
- Fairchild, A. J., & McQuillin, S. D. (2010). Evaluating mediation and moderation effects in school psychology: A presentation of methods and review of current practice. *Journal of School Psychology, 48*(1), 53–84.
<https://doi.org/10.1016/j.jsp.2009.09.001>
- Farley, N. (2017). Improvisation as a Meta-Counseling Skill. *Journal of Creativity in Mental Health, 12*(1), 115–128. <https://doi.org/10.1080/15401383.2016.1191402>
- Feather, N. T., & Mckee, I. R. (2012). Values, right-wing authoritarianism, social dominance orientation, and ambivalent attitudes toward women. *Journal of Applied Social Psychology, 42*(10), 2479–2504. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.2012.00950.x>
- Felsman, P., Gunawardena, S., & Seifert, C. M. (2020). Improv experience promotes divergent thinking, uncertainty tolerance, and affective well-being. *Thinking Skills and Creativity, 35*, 1–14. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2020.100632>
- Fernández-Abascal, E. G., & Martín-Díaz, M. D. (2019). Relations Between Dimensions of Emotional Intelligence, Specific Aspects of Empathy, and Non-verbal Sensitivity. *Frontiers in Psychology, 10*, 1–20.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01066>
- Fernández-Pinto, I., López-Pérez, B., & Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Anales de Psicología, 24*(2), 284–298.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16711589012>
- Fischman, D. (2005). *La mejora de la capacidad empática en profesionales de la salud y la educación a través de talleres de danza movimiento terapia* [Tesis de doctorado, Universidad de Palermo]. Repositorio de la Universidad de Palermo.
<http://dspace.palermo.edu/dspace/handle/10226/1770>
- Fisher, M. I., & Hammond, M. D. (2019). Personal Ties and Prejudice: A Meta-Analysis of Romantic Attachment and Ambivalent Sexism. *Personality and Social Psychology Bulletin, 45*(7), 1084–1098.
<https://doi.org/10.1177/0146167218804551>

- Foster, R. (2016). *The power of emotional intelligence for facilitating psychologically flexible thinking: A contextual perspective in decision making and workplace flourishing* [Tesis de doctorado, The Australian National University]. Open Research Repository ANU. <http://hdl.handle.net/1885/110008>
- Fuerte y Clara - Impro para el cambio social. (2018). *4 Únicas funciones Estereotipos - Impro late night show*. [Evento] Facebook. <https://www.facebook.com/events/335812996956743>
- Fuller, N. (2012). Repensando el machismo en Latinoamérica. *Masculinity and Social Change*, 1(2), 114–133. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3969717.pdf>
- Fuller, N. (2018). *Difícil ser hombre: Nuevas masculinidades latinoamericanas* (N. Fuller (ed.)). Fondo Editorial PUCP.
- Galinsky, A. D., & Moskowitz, G. B. (2000). Perspective-taking: Decreasing stereotype expression, stereotype accessibility, and in-group favoritism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78(4), 708–724. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.78.4.708>
- Gehlbach, H., Brinkworth, M., & Wang, M. (2012). The Social Perspective Taking Process: What Motivates Individuals to Take Another's Perspective? Survey Design View project Birds of a Feather View project. *Teachers College Record*, 114(1), 197–225. <https://www.researchgate.net/publication/237021610>
- Gervais, S. J., & Hoffman, L. (2013). Just Think About It: Mindfulness, Sexism, and Prejudice Toward Feminists. *Sex Roles*, 68(5), 283–295. <https://doi.org/10.1007/s11199-012-0241-4>
- Gezgin, U. B. (2018). How psychology and psychologists can and can't contribute to peace processes? A prolegomenon for a critical peace psychology. *Eurasian Journal of Anthropology*, 9(1), 29–40. <https://www.youtube.com/watch?v=CSzfDf7PgNA>
- Glick, P., & Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(3), 491–512. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.3.491>
- Goldstein, T. R. (2010). *The Effects of Acting Training on Theory of Mind, Empathy,*

- and Emotion Regulation* [Tesis de doctorado, Boston College]. eScholarship@BC.
<http://hdl.handle.net/2345/1970>
- Goldstein, T. R., Wu, K., & Winner, E. (2009). Actors are Skilled in Theory of Mind but Not Empathy. *Imagination, Cognition and Personality*, 29(2), 115–133.
<https://doi.org/10.2190/IC.29.2.c>
- Goodwin, J., & Deady, R. (2013). The art of mental health practice: The role of drama in developing empathy. *Perspectives in Psychiatric Care*, 49, 126–134.
<https://doi.org/10.1111/ppc.12004>
- Guilera, T., Batalla, I., Forné, C., & Soler-González, J. (2019). Empathy and big five personality model in medical students and its relationship to gender and specialty preference: A cross-sectional study. *BMC Medical Education*, 19(57), 1–8.
<https://doi.org/10.1186/s12909-019-1485-2>
- Gündüz, B. (2013). Emotional intelligence, cognitive flexibility and psychological symptoms in pre-service teachers. *Educational Research and Reviews*, 8(13), 1048–1056. <https://doi.org/10.5897/ERR2013.1493>
- Hainselin, M., Aubry, A., & Bourdin, B. (2018). Improving teenagers' divergent thinking with improvisational theater. *Frontiers in Psychology*, 9, 1–9.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01759>
- Halpern, C., Del Close, & Johnson, K. (2004). *La verdad en la comedia: técnicas de improvisación* (M. Lucchetti (ed.); Primera ed). Ediciones Obelisco.
- Hernández, C. (2020). *Hablando de Impro Testimonial*. [Video]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=UBZSgKBSzT0&t=367s>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. del P. (2010). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill.
- Herrera, M. A. (2015). *Relación entre el sexismo ambivalente y violencia de pareja íntima según nivel educativo* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio digital de tesis PUCP.
<http://hdl.handle.net/20.500.12404/6177>
- Ho, A. K., Sidanius, J., Kteily, N., Sheehy-skeffington, Jennifer Pratto, F., Henkel, K., Foels, R., & Stewart, A. (2015). The Nature of Social Dominance Orientation :

- Theorizing and Measuring Preferences for Intergroup Inequality Using the New SDO7 Scale. *Journal of Personality and Social Psychology*, 109(6), 1003–1028. <https://doi.org/10.1037/pspi0000033>
- Ho, A. K., Sidanius, J., Pratto, F., & Thomsen, L. (2012). Social Dominance Orientation: Revisiting the Structure and Function of a Variable Predicting Social and Political Attitudes. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 38(5), 583–606. <https://doi.org/10.1177/0146167211432765>
- Hodson, G., & Busseri, M. A. (2012). Bright minds and dark attitudes: Lower cognitive ability predicts greater prejudice through right-wing ideology and low intergroup contact. *Psychological Science*, 23(2), 187–195. <https://doi.org/10.1177/0956797611421206>
- Hodson, G., Choma, B. L., & Costello, K. (2009). Experiencing Alien-Nation: Effects of a simulation intervention on attitudes toward homosexuals. *Journal of Experimental Social Psychology*, 45(4), 974–978. <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2009.02.010>
- Hodson, G., & Dhont, K. (2015). The person-based nature of prejudice: Individual difference predictors of intergroup negativity. *European Review of Social Psychology*, 26(1), 1–42. <https://doi.org/10.1080/10463283.2015.1070018>
- Hogan, T. P. (2015). *Pruebas psicológicas: Una introducción práctica*. El Manual Moderno.
- Huron, D., & Vuoskoski, J. K. (2020). On the Enjoyment of Sad Music: Pleasurable Compassion Theory and the Role of Trait Empathy. *Frontiers in Psychology*, 11, 1–16. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01060>
- Imaginario Colectivo. (2017). *El Arcoiris en las Manos*. [Evento] Facebook. <https://www.facebook.com/events/303205226819703>
- Israelashvili, J., & Karniol, R. (2018). Testing alternative models of dispositional empathy: The Affect-to-Cognition (ACM) versus the Cognition-to-Affect (CAM) model. *Personality and Individual Differences*, 121, 161–169. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.09.036>
- Israelashvili, J., Sauter, D., & Fischer, A. (2020). Two facets of affective empathy:

- concern and distress have opposite relationships to emotion recognition. *Cognition and Emotion*, 34(6), 1112–1122. <https://doi.org/10.1080/02699931.2020.1724893>
- Janos, E. (2015). *Representaciones y Mitos sobre la violencia sexual y su relación con el sexismo ambivalente* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio digital de tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/6587>
- Janos, E. (2019). *Atribución de la culpa a la víctima de violencia sexual y su relación con la revelación emocional* [Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio digital de tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/15434>
- Johnstone, K. (1979). *Impro: Improvisación y el teatro* (E. Olivos & F. Huneus (eds.); Primera ed). Cuatro Vientos.
- Johnstone, K. (1999). *Impro for storytellers* (Third edit). Taylor & Francis Group.
- Jost, J. T., Federico, C. M., & Napier, J. L. (2009). Political Ideology: Its Structure, Functions, and Elective Affinities. *Annual Review of Psychology*, 60, 307–337. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.60.110707.163600>
- Jost, J. T., Kruglanski, A. W., Glaser, J., & Sulloway, F. J. (2003). Political Conservatism as Motivated Social Cognition. *Psychological Bulletin*, 129(3), 339–375.
- Kandler, C., Bell, E., & Riemann, R. (2016). The structure and sources of right-wing authoritarianism and social dominance orientation. *European Journal of Personality*, 30(4), 406–420. <https://doi.org/10.1002/per.2061>
- Kawakami, A., & Katahira, K. (2015). Influence of trait empathy on the emotion evoked by sad music and on the preference for it. *Frontiers in Psychology*, 6, 1–9. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.01541>
- Kline, R. (2011). *Principles and practice of structural equation modeling* (3rd ed). The Guilford Press.
- Kornilova, T. V., & Pavlova, E. M. (2013). Creativity and tolerance for uncertainty predict the engagement of emotional intelligence in personal decision making. *Psychology in Russia: State of Art*, 6(4), 34. <https://doi.org/10.11621/pir.2013.0403>

- Kyriazos, T. A. (2018). Applied Psychometrics: Sample Size and Sample Power Considerations in Factor Analysis (EFA, CFA) and SEM in General. *Psychology*, 9(8), 2207–2230. <https://doi.org/10.4236/psych.2018.98126>
- La Mancha Impro. (2020). *Conversatorio: Comedi y cambio social*. [Video] [Publicación] Facebook. <https://www.facebook.com/watch/live/?v=294660211739841>
- Leone, L., Livi, S., & Chirumbolo, A. (2016). Political involvement moderates the impact of worldviews and values on SDO and RWA. *European Journal of Social Psychology*, 46(4), 418–427. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2170>
- Levin, M. E., Luoma, J. B., Vilardaga, R., Lillis, J., Nobles, R., & Hayes, S. C. (2016). Examining the role of psychological inflexibility, perspective taking, and empathic concern in generalized prejudice. *Journal of Applied Social Psychology*, 46, 180–191. <https://doi.org/10.1111/jasp.12355>
- Lewis, C. (2012). *The Relationship Between Improvisation and Cognition*. [Tesis de doctorado, University of Hertfordshire]. University of Hertfordshire Research Archive. <http://hdl.handle.net/2299/8890>
- Lewis, C., & Lovatt, P. J. (2013). Breaking away from set patterns of thinking: Improvisation and divergent thinking. *Thinking Skills and Creativity*, 9, 46–58. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2013.03.001>
- Lima e Muniz, M. (2005). *La improvisación como espectáculo: principales experiencias y técnicas aplicadas a la formación del actor-improvisador* [Tesis de doctorado, Universidad de Alcalá]. Biblioteca Digital Universidad de Alcalá. <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/1927>
- Linares, D. (2019). *La improvisación testimonial como herramienta para la construcción de un personaje demandante para actrices en formación* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio digital de tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/15251>
- Little, T. D., Card, N. A., Bovaird, J. A., Preacher, K. J., & Crandall, C. S. (2007). Structural Equation Modeling of Mediation and Moderation With Contextual Factors. In T. D. Little, J. A. Bovaird, & N. A. Card (Eds.), *Modeling contextual effects in longitudinal studies* (pp. 207–230). Lawrence Erlbaum Associates .

- Livi, S., Leone, L., Falgares, G., & Lombardo, F. (2014). Values, ideological attitudes and patriotism. *Personality and Individual Differences, 64*, 141–146.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.02.040>
- López-Rodríguez, L., Navas, M., Justo, C., & Mañas, I. (2012). Meditación en Conciencia Plena : Una Nueva Aproximación para Reducir el Prejuicio. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology, 10*(2), 673–692.
- Lousinha, A., & Guarino, L. (2010). Adaptación hispana y validación de la escala de respuesta a la incertidumbre. *Pensamiento Psicológico, 8*(15), 89–99.
- Lozano, A. M. A., & Etxebarria, I. (2007). La tolerancia a la diversidad en los adolescentes y su relación con la autoestima, la empatía y el concepto del ser humano. *Infancia y Aprendizaje, 30*(1), 109–129.
<https://doi.org/10.1174/021037007779849673>
- Luberto, C. M., Shinday, N., Song, R., Philpotts, L. L., Park, E., Fricchione, G., & Yeh, G. Y. (2017). A Systematic Review and Meta-analysis of the Effects of Meditation on Empathy , Compassion , and Prosocial Behaviors. *Mindfulness, 9*(3), 708–724.
<https://doi.org/10.1007/s12671-017-0841-8>
- Lueke, A., & Gibson, B. (2015). Mindfulness Meditation Reduces Implicit Age and Race Bias : The Role of Reduced Automaticity of Responding. *Social Psychological and Personality Science, 6*(3), 284–291.
<https://doi.org/10.1177/1948550614559651>
- Lyvers, M., Mccann, K., Coundouris, S., Edwards, M. S., & Thorberg, F. A. (2018). Alexithymia in relation to alcohol use, emotion recognition, and empathy: The role of externally oriented thinking. *American Journal of Psychology, 131*(1), 41–51.
<https://doi.org/10.5406/amerjpsyc.131.1.0041>
- Machuca, A. (2019). *Vuelta de tuerca*. [Video] Conferencia TED. <https://youtu.be/nr-CYNkY-TY>
- Manzano, A. (2017). Introducción a los modelos de ecuaciones estructurales. *Inv Ed M, 7*(25), 67–72.
- Marsden, A. D., & Barnett, M. D. (2020). The Role of Empathy in the Relationship Between Social Political Ideology and Sexual Prejudice in Heterosexual College

- Students in the U.S. *Archives of Sexual Behavior*, 49(5), 1853–1861.
<https://doi.org/10.1007/s10508-019-01545-5>
- McFarland, S. (2010). Authoritarianism, Social Dominance, and Other Roots of Generalized Prejudice. *Political Psychology*, 31(3), 453–477.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2010.00765.x>
- Melchers, M. C., Li, M., Haas, B. W., Reuter, M., Bischoff, L., & Montag, C. (2016). Similar Personality Patterns Are Associated with Empathy in Four Different Countries. *Frontiers in Psychology*, 7(290), 1–12.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.00290>
- Mendoza, C. (2019). *Actitudes hacia las personas transgénero e ideología política en médicos y no médicos de Lima Metropolitana* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio digital de tesis PUCP.
<http://hdl.handle.net/20.500.12404/15760>
- Mestre, V., Frías, M., & Samper, P. (2004). La medida de la empatía análisis del Interpersonal Reactivity Index. *Psicothema*, 16(2), 255–260.
- Miklikowska, M. (2017). Development of anti-immigrant attitudes in adolescence: The role of parents, peers, intergroup friendships, and empathy. *British Journal of Psychology*, 108(3), 626–648. <https://doi.org/10.1111/bjop.12236>
- Miklikowska, M. (2018). Empathy trumps prejudice: The longitudinal relation between empathy and anti-immigrant attitudes in adolescence. *Developmental Psychology*, 54(4), 703–717. <https://doi.org/10.1037/dev0000474>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP). (2019). *Reporte Estadístico de casos con características de feminicidio atendidos por los servicios del Programa Nacional AURORA: Resumen Estadístico Feminicidio y Tentativas 2019*.
https://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/estadistica/ResEstad_Feminicidio_Tentativas2019_12.xlsx
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP). (2020). *Programa Nacional para la Prevención y Erradicación de la Violencia hacia las Mujeres e Integrantes del Grupo Familiar - Aurora: Boletín Estadístico*.
https://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/estadistica/boletin_ju

nio_2020/BV_Junio_2020.pdf

- Mooradian, T., Davis, M., & Matzler, K. (2011). Dispositional empathy and the hierarchical structure of personality. *American Journal of Psychology*, *124*(1), 99–109. <https://doi.org/10.5406/amerjpsyc.124.1.0099>
- Moya, M., & Morales-Marente, E. (2004). Reacciones psico-políticas ante los ataques terroristas del 11 de Marzo de 2004. *Revista de Psicología Social*, *20*(3), 331–350. <https://doi.org/10.1174/021347405774277749>
- Murga, K. (2017). *Sexismo ambivalente e identidad de rol de genero en un grupo de cadetes de hombres y mujeres de una escuela militar* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio digital de tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/9341>
- Myyry, L., Juujärvi, S., & Pessa, K. (2010). Empathy, perspective taking and personal values as predictors of moral schemas. *Journal of Moral Education*, *39*(2), 213–233. <https://doi.org/10.1080/03057241003754955>
- Nicol, A. A. M., & Rounding, K. (2013). Alienation and empathy as mediators of the relation between Social Dominance Orientation, Right-Wing Authoritarianism and expressions of racism and sexism. *Personality and Individual Differences*, *55*(3), 294–299. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2013.03.009>
- O'Brien, E., Konrath, S. H., Gruhn, D., & Hagen, A. L. (2013). Empathic Concern and Perspective Taking: Linear and Quadratic Effects of Age Across the Adult Life Span. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, *68*(2), 168–175. <https://doi.org/10.1093/geronb/gbs055>
- Olano, G. (2019). *Imágenes de dios y su rol mediador en la relación entre autoritarismo de derecha y actitudes hacia la homosexualidad en creyentes católicos y evangélicos peruanos* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio digital de tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/15467>
- Olsson, M., & Martiny, S. E. (2018). Does Exposure to Counterstereotypical Role Models Influence Girls' and Women's Gender Stereotypes and Career Choices? A Review of Social Psychological Research. *Frontiers in Psychology*, *9*, 1–15. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.02264>

- Palau, M. (2018a). *Estereotipos - Impro Late Night Show*. [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=rY_pC6s1A8c
- Palau, M. (2018b). *Estereotipos - Impro Late Night Show - Video completo. 19-2-2020, Plazuela de las Artes, Lima, Perú*. [Video]. Vimeo. <https://vimeo.com/287536384>
- Pecho, P. (2017). *Sexismo ambivalente, pensamientos patriarcales y violencia simbólica intra e inter género en Lima y Huancayo* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio digital de tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/9129>
- Pérez-Albéniz, A., De Paúl, J., Etxeberria, J., Montes, M. P., & Torres, E. (2003). Adaptación de Interpersonal Reactivity Index (IRI) al español. *Psicothema*, *15*(2), 267–272.
- Pérez, E., Medrano, L., & Sánchez Rosas, J. (2013). El Path Analysis: conceptos básicos y ejemplos de aplicación. *Revista Argentina de Ciencias Del Comportamiento*, *5*(1), 52–66. <https://doi.org/10.30882/1852.4206.v5.n1.5160>
- Persson, B. N., & Kajonius, P. J. (2016). Empathy and universal values explicated by the empathy-altruism hypothesis. *The Journal of Social Psychology*, *156*(6), 610–619. <https://doi.org/10.1080/00224545.2016.1152212>
- Phillips Sheesley, A., Pfeffer, M., & Barish, B. (2016). Comedic Improv Therapy for the Treatment of Social Anxiety Disorder. *Journal of Creativity in Mental Health*, *11*(2), 157–169. <https://doi.org/10.1080/15401383.2016.1182880>
- Pohling, R., Bzdok, D., Eigenstetter, M., Stumpf, S., & Strobel, A. (2016). What is ethical competence? The role of empathy, personal values, and the five-factor model of personality in ethical decision-making. *Journal of Business Ethics*, *137*(3), 449–474. <https://doi.org/10.1007/s10551-015-2569-5>
- Pratto, F., Sidanius, J., & Levin, S. (2006). Social Dominance Theory and the Dynamics of Intergroup Relations : Taking Stock and Looking Forward Social dominance theory and the dynamics of intergroup relations : Taking stock and looking forward. *European Review of Social Psychology*, *17*, 271 – 320. <https://doi.org/10.1080/10463280601055772>
- Pratto, F., Sidanius, J., Stallworth, L. M., & Malle, B. F. (1994). Social Dominance

- Orientation: A Personality Variable Predicting Social and Political Attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67(4), 741–763.
- Rice, P. (2000). *Adolescencia: Desarrollo, relaciones y cultura*. Prentice Hall .
- Roets, A., & Van Hiel, A. (2011). Item selection and validation of a brief, 15-item version of the Need for Closure Scale. *Personality and Individual Differences*, 50(1), 90–94. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2010.09.004>
- Rottenbacher, J. M. (2010). Sexismo ambivalente, paternalismo masculino e ideología política en adultos jóvenes de la ciudad de Lima. *Pensamiento Psicológico*, 7(14), 9–18.
- Rottenbacher, J. M. (2012a). Conservadurismo político, homofobia y prejuicio hacia grupos transgénero en una muestra de estudiantes y egresados universitarios de Lima. *Pensamiento Psicológico*, 10(1), 23–37. <https://doi.org/10.11144/176>
- Rottenbacher, J. M. (2012b). Conservadurismo político y rigidez cognitiva en una muestra de estudiantes y egresados universitarios de la ciudad de Lima. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 30(2), 257–271.
- Rottenbacher, J. M. (2012c). Relaciones entre el sexismo ambivalente, el conservadurismo político y la rigidez cognitiva en una muestra de habitantes de la ciudad de Lima. *Psicología Desde El Caribe*, 29(2), 229–256.
- Rottenbacher, J. M. (2015). La influencia de la ideología política y la intolerancia a la ambigüedad sobre diversas expresiones actitudinales del heterosexismo. *Pensamiento Psicológico*, 13(2), 7–19. <https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI13-2.iipi>
- Rottenbacher, J. M., & De La Cruz, M. (2012). Ideología Política y actitudes hacia la minería en el Perú. *Liberabit*, 18(1), 83–96.
- Rottenbacher, J. M., Espinosa, A., & Magallanes, J. M. (2011). Analizando el Prejuicio: Bases ideológicas del Racismo, el Sexismo y la Homofobia en una muestra de habitantes de la ciudad de Lima – Perú. *Psicología Política*, 11(22), 225–246.
- Rottenbacher, J. M., & Molina, J. (2013). Intolerancia a la Ambigüedad, Conservadurismo Político y Justificación de la Inequidad Económica, Legal, Educativa y Étnica en la Ciudad de Lima. *Revista Colombiana de Psicología*,

22(2), 253–274.

Rottenbacher, J. M., & Schmitz, M. (2012). Conservadurismo político y tolerancia hacia comportamientos transgresores. *Psicología Política*, 44, 31–56.

Ruffman, T., Ruffman, C., Hill, S., Turunc, G., Park, N., Du, K., Hayhurst, J., Kang, J., Selçuk, B., Regenbrecht, H., Philipp, M. C., & Hunter, J. A. (2020). RWAc and SDOc: The measurement of right-wing authoritarianism and social dominance orientation in childhood. *Social Development*, 00, 1–21.
<https://doi.org/10.1111/sode.12438>

Schreiber, J. B., Nora, A., Stage, F. K., Barlow, E. A., & King, J. (2006). Reporting Structural Equation Modeling and Confirmatory Factor Analysis Results: A Review. *The Journal of Educational Research*, 99(6), 323–338.
<https://doi.org/10.3200/JOER.99.6.323-338>

Schwartz, S. H., & Boehnke, K. (2004). Evaluating the structure of human values with confirmatory factor analysis. *Journal of Research in Personality*, 38(3), 230–255.
[https://doi.org/10.1016/S0092-6566\(03\)00069-2](https://doi.org/10.1016/S0092-6566(03)00069-2)

Segura, L., Estévez, J. F., & Estévez, E. (2020). Empathy and emotional intelligence in adolescent cyberaggressors and cybervictims. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17, 1–14.
<https://doi.org/10.3390/ijerph17134681>

Sherman, G. D., Lerner, J. S., Renshon, J., Ma-Kellams, C., & Joel, S. (2015). Perceiving Others' Feelings: The Importance of Personality and Social Structure. *Social Psychological and Personality Science*, 6(5), 559–569.
<https://doi.org/10.1177/1948550614567358>

Sibley, C. G., & Overall, N. C. (2011). A dual process motivational model of ambivalent sexism and gender differences in romantic partner preferences. *Psychology of Women Quarterly*, 35(2), 303–317.
<https://doi.org/10.1177/0361684311401838>

Sibley, C. G., Wilson, M. S., & Duckitt, J. (2007). Antecedents of Men's Hostile and Benevolent Sexism: The Dual Roles of Social Dominance Orientation and Right-Wing Authoritarianism. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 33(2), 160–172. <https://doi.org/10.1177/0146167206294745>

- Sidanius, J., Kteily, N., Sheehy-Skeffington, J., Ho, A. K., Sibley, C. G., & Duriez, B. (2013). You're Inferior and Not Worth Our Concern: The Interface Between Empathy and Social Dominance Orientation. *Journal of Personality, 81*(3), 313–323. <https://doi.org/10.1111/jopy.12008>
- Sidanius, J., Pratto, F., Van Laar, C., & Levin, S. (2004). Social Dominance Theory : Its Agenda and Method Social Dominance Theory : Its Agenda and Method. *Political Psychology, 25*(6), 845–880. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2004.00401.x>
- Silfver, M., Helkama, K., Lönnqvist, J. E., & Verkasalo, M. (2008). The relation between value priorities and proneness to guilt, shame, and empathy. *Motivation and Emotion, 32*(2), 69–80. <https://doi.org/10.1007/s11031-008-9084-2>
- Sowden, P. ., Clements, L., Redlich, C., & Lewis, C. (2015). Improvisation facilitates divergent thinking and creativity Realising a benefit of primary school arts education. *Psychology of Aesthetics, Creativity & the Arts, 9*(2), 128–138.
- Spolin, V. (1963). *Improvisation for the theater: a handbook of teaching and directing techniques* (First edit). Northwestern University Press.
- Stewart, C. (2016). *Effects of Improv Comedy on College Students* [Tesis de doctorado, Illinois State University]. Milner Library. <http://doi.org/10.30707/ETD2016.Stewart.C>
- Thomae, M., & Houston, D. M. (2016). The impact of gender ideologies on men's and women's desire for a traditional or non-traditional partner. *Personality and Individual Differences, 95*, 152–158. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.02.026>
- Thomsen, L. (2020). The developmental origins of social hierarchy: how infants and young children mentally represent and respond to power and status. *Current Opinion in Psychology, 33*, 201–208. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2019.07.044>
- Todd, A. R., Forstmann, M., Burgmer, P., Brooks, A. W., & Galinsky, A. D. (2015). Anxious and egocentric: How specific emotions influence perspective taking. *Journal of Experimental Psychology: General, 144*(2), 374–391. <https://doi.org/10.1037/xge0000048>
- Van der Graaff, J., Branje, S., De Wied, M., Hawk, S., Van Lier, P., & Meeus, W. (2014). Perspective taking and empathic concern in adolescence: Gender

- differences in developmental changes. *Developmental Psychology*, 50(3), 881–888.
<https://doi.org/10.1037/a0034325>
- Van der Graaff, J., Carlo, G., Crocetti, E., Koot, H. M., & Branje, S. (2018). Prosocial Behavior in Adolescence: Gender Differences in Development and Links with Empathy. *Journal of Youth and Adolescence*, 47(5), 1086–1099.
<https://doi.org/10.1007/s10964-017-0786-1>
- Van Hiel, A., Onraet, E., De Pauw, S., & Fontaine, J. (2010). The relationship between social-cultural attitudes and behavioral measures of cognitive style: A meta-analytic integration of studies. *Journal of Personality*, 78(6), 1765–1800.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2010.00669.x>
- Van Lissa, C. J., Hawk, S. T., De Wied, M., Koot, H. M., Van Lier, P., & Meeus, W. (2014). The longitudinal interplay of affective and cognitive empathy within and between adolescents and mothers. *Developmental Psychology*, 50(4), 1219–1225.
<https://doi.org/10.1037/a0035050>
- Vargas, C. (2015). *La improvisación teatral y sus nuevas posibilidades* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio digital de tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/6319>
- Watson, K. (2011). Perspective: Serious play: Teaching medical skills with improvisational theater techniques. *Academic Medicine*, 86(10), 1260–1265.
<https://doi.org/10.1097/ACM.0b013e31822cf858>
- Wolf, E. J., Harrington, K. M., Clark, S. L., & Miller, M. W. (2013). Sample Size Requirements for Structural Equation Models. *Educational and Psychological Measurement*, 73(6), 913–934. <https://doi.org/10.1177/0013164413495237>
- World Health Organization (WHO). (2013). *Global and regional estimates of violence against women: prevalence and health effects of intimate partner violence and nonpartner sexual violence*.
<https://www.who.int/reproductivehealth/publications/violence/9789241564625/es/>
- Worthington, R. L., & Whittaker, T. A. (2006). Scale Development Research: A Content Analysis and Recommendations for Best Practices. *The Counseling Psychologist*, 34(6), 806–838. <https://doi.org/10.1177/0011000006288127>

- Wu, C.-W., Chen, W.-W., & Jen, C.-H. (2020). Emotional Intelligence and Cognitive Flexibility in the Relationship Between Parenting and Subjective Well-Being. *Journal of Adult Development*. <https://doi.org/10.1007/s10804-020-09357-x>
- Yang, M. (2017). Associations between empathy and big five personality traits among Chinese undergraduate medical students. *PLoS ONE*, *12*(2), 1–13. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0171665>
- Yip, J. A., & Schweitzer, M. E. (2019). Losing your temper and your perspective: Anger reduces perspective-taking. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, *150*, 28–45. <https://doi.org/10.1016/j.obhdp.2018.07.003>
- Zakrisson, I. (2005). Construction of a short version of the Right-Wing Authoritarianism (RWA) Scale. *Personality and Individual Differences*, *39*(5), 863–872.
- Zawadzki, M. J., Shields, S. A., Danube, C. L., & Swim, J. K. (2014). Reducing the Endorsement of Sexism Using Experiential Learning: The Workshop Activity for Gender Equity Simulation (WAGES). *Psychology of Women Quarterly*, *38*(1), 75–92. <https://doi.org/10.1177/0361684313498573>
- Zubieta, E., Beramendi, M., Sosa, F., & Torres, J. A. (2011). Sexismo ambivalente, estereotipos y valores en el ámbito militar. *Revista de Psicología*, *29*(1), 101–130. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/1154/1119>
- Zubieta, E., Delfino, G., & Fernandez, O. (2007). Dominancia social , valores y posicionamiento ideológico en jóvenes universitarios. *Psicodebate*, *8*, 151–170.



Apéndices

Apéndice A: Consentimiento Informado

Estimado(a) participante,

La presente investigación tiene como finalidad recoger información para una tesis de licenciatura a cargo de Gianfranco Baldeón Huere y asesorada por el docente Agustín Espinosa Pezzia. Para ello, pido su colaboración mediante el llenado de unos cuestionarios que tienen una duración aproximada de 15 minutos.

Los cuestionarios buscan conocer temas generales sobre usted y los grupos sociales de su entorno. Por ello, por favor contéstelos con la mayor sinceridad posible. No hay respuestas correctas o incorrectas. Su participación será voluntaria y puede retirarse u omitir una respuesta cuando lo considere sin que ello represente un perjuicio para usted. La información que se recoja será estrictamente confidencial y no se podrá utilizar para ningún otro propósito que no sea académico. Dicha información será analizada de manera grupal por lo que no se podrá revisar ni ofrecer información individualizada de sus respuestas.

Agradezco de antemano su colaboración, será de mucha ayuda para mi formación profesional. Ante cualquier duda o comentario puede contactarse al siguiente correo electrónico: baldeon.g@pucp.pe

Apéndice B: Ficha de datos**Ficha de datos**

1. Edad: _____

2. Sexo: Hombre Mujer

3. Nivel educativo alcanzado/en curso:

<input type="checkbox"/>	Secundaria
<input type="checkbox"/>	Técnico

<input type="checkbox"/>	Universitario
<input type="checkbox"/>	Posgrado

4. Si marcaste técnico o universitario ¿Cuál es el nombre de tu carrera?

5. En los últimos 6 meses, ¿has practicado improvisación teatral (Impro)?

Sí No 6. Si has practicado improvisación teatral, aproximadamente, ¿cuántos días a la semana la has practicado? *Si nunca la has practicado, responde 0.*

_____ Días a la semana

7. Aproximadamente, ¿cuánto tiempo, en meses, has practicado improvisación teatral a lo largo de toda tu vida? *Si nunca la has practicado, responde 0.*

_____ Meses

8. En los últimos 6 meses, ¿has practicado algún ejercicio de relajación? (*Por ejemplo, yoga, meditación, mindfulness, etc.*).Sí No 9. Si has practicado algún ejercicio de relajación, aproximadamente, ¿cuántos días a la semana la has practicado? *Si nunca la has practicado, responde 0.*

_____ Días a la semana

10. Aproximadamente, ¿cuánto tiempo, en meses, has practicado dicho ejercicio de relajación a largo de toda tu vida? *Si nunca la has practicado, responde 0.*

_____ Meses

11. En los últimos 6 meses, ¿has practicado algún tipo de baile? (*Por ejemplo, ballet, danzas orientales, flamenco, salsa, etc.*).Sí No

12. Si has practicado algún tipo de baile, aproximadamente, ¿cuántos días a la semana la has practicado? *Si nunca la has practicado, responde 0.*

_____ Días a la semana

13. Aproximadamente, ¿cuánto tiempo, en meses, has practicado dicho tipo de baile a largo de toda tu vida? *Si nunca la has practicado, responde 0.*

_____ Meses



Apéndice C: Cuestionario integrado y reducido de Rigidez Cognitiva (CIRRC)

Revise cada una de las siguientes afirmaciones y marque en qué grado considera usted que se adecuan a su forma frecuente de pensar, sentir y actuar. Use la escala que se le presenta donde: **1 = “Totalmente en desacuerdo” y 6= Totalmente de acuerdo”**.

Para responder, considere que las *situaciones ambiguas* son aquellas que no tienen una solución clara o única, sino que presentan matices o no están del todo definidas

	Totalmente en desacuerdo			Totalmente de acuerdo		
	↓					↓
1. Me disgustan las situaciones ambiguas.	1	2	3	4	5	6
2. Intento evitar situaciones que son ambiguas.	1	2	3	4	5	6
3. Los problemas que no pueden ser considerados desde un único punto de vista me intimidan un poco.	1	2	3	4	5	6
4. No tolero bien las situaciones ambiguas.	1	2	3	4	5	6
5. Evito situaciones que son demasiado complicadas como para que yo las comprenda o interprete fácilmente.	1	2	3	4	5	6
6. Soporto bien situaciones ambiguas. (*)	1	2	3	4	5	6
7. Me gusta enfrentarme a problemas lo suficientemente complejos como para ser considerados ambiguos. (*)	1	2	3	4	5	6
8. Evito resolver problemas que deben verse desde distintas perspectivas	1	2	3	4	5	6
9. Me gusta tener un estilo de vida estructurado.	1	2	3	4	5	6
10. Me desagradan mucho las situaciones impredecibles.	1	2	3	4	5	6
11. No me gusta involucrarme en una situación sin saber qué puedo esperar de ella	1	2	3	4	5	6
12. Me parece que una vida bien ordenada y con horarios regulares se adapta a mi temperamento.	1	2	3	4	5	6
13. Para mí, establecer una rutina me permite disfrutar más de la vida	1	2	3	4	5	6
14. No me gustan las situaciones que son inciertas.	1	2	3	4	5	6
15. La incertidumbre me atemoriza	1	2	3	4	5	6
16. Pensar en la incertidumbre me hace sentir deprimido(a).	1	2	3	4	5	6
17. Afrontar la incertidumbre es una experiencia que me destroza los nervios	1	2	3	4	5	6
18. Cuando siento incertidumbre respecto a lo que haré próximamente, tiendo a sentirme perdido(a).	1	2	3	4	5	6
19. Me preocupo cuando una situación es incierta.	1	2	3	4	5	6
20. Cuando tomo una decisión, me paraliza el miedo a cometer errores.	1	2	3	4	5	6

(*) Se deben invertir los puntajes de estos ítems para hallar el puntaje total del CIRRC, promedio de las valoraciones de todos los ítems.

Apéndice D: Pruebas de normalidad de variables estudiadas en muestra total

Tabla 7

Pruebas de normalidad de variables estudiadas en muestra total

Variable	Kolmogorov-Smirnov	Asimetría	Curtosis
CIRRC_Total	.20*	.24	-.26
RC_Incertidumbre	.02	.37	-.22
RC_Orden	.00	.00	-.65
RC_Complejidad	.00	.21	-.45
RC_Ambigüedad	.00	.07	-.16
RWA	.20*	.14	-.05
SDO	.01	.39	.04
Empatía_TG	.20*	-.72	2.19
IRI_Perspectiva	.01	-.42	.88
IRI_Preocupacion	.00	-.60	.66
IRI_Malestar	.09	-.02	.23
IRI_Fantasía	.01	-.25	-.23
ASI_Hostil	.00	.45	-.78
ASI_Benevolente	.00	.57	-.68
ASI_Total	.00	.37	-.95
Edad	.00	1.02	.85
Impro_meses	.00	2.50	6.35
Relaj_meses	.00	3.81	16.27
Baile_meses	.00	5.43	35.55

Nota. *p > .05

Apéndice E: Pruebas de normalidad de variables estudiadas según grupo improvisación teatral

Tabla 8

Pruebas de normalidad de variables estudiadas según grupo improvisación teatral

Variable	Kolmogorov-Smirnov		Asimetría		Curtosis	
	No Impro	Si Impro	No Impro	Si Impro	No Impro	Si Impro
CIRRC_Total	.20*	.20*	.00	.32	-.17	-.33
RC_Incertidumbre	.20*	.01	.21	.42	-.27	-.24
RC_Orden	.06	.12	-.12	.09	-.59	-.61
RC_Complejidad	.20*	.01	.08	.20	-.51	-.49
RC_Ambigüedad	.01	.05	.03	.08	-.09	-.18
RWA	.20*	.20*	.30	.09	-.13	-.06
SDO	.01	.20*	.07	.63	-.88	.64
Empatía_TG	.17	.20*	-.75	-.70	2.50	2.04
IRI_Perspectiva	.10	.07	-.55	-.23	1.34	.15
IRI_Preocupación	.15	.01	-.34	-.87	.11	1.12
IRI_Malestar	.02	.19	-.11	.06	.28	.33
IRI_Fantasía	.05	.20*	-.10	-.26	-.31	-.11
ASI_Hostil	.00	.00	.42	.48	-.88	-.65
ASI_Benevolente	.00	.00	.25	.88	-1.21	.40
ASI_Total	.00	.00	.25	.47	-1.16	-.69
Edad	.00	.00	1.84	.65	4.03	.04
Impro_meses	.00	.00	4.52	1.68	22.91	2.26
Relaj_meses	.00	.00	4.65	3.21	24.65	11.18
Baile_meses	.00	.00	5.64	3.92	35.17	17.31

Nota. *p > .05

Apéndice F: Pruebas de normalidad de variables estudiadas según sexo

Tabla 8

Pruebas de normalidad de variables estudiadas según sexo

Variable	Kolmogorov-Smirnov		Asimetría		Curtosis	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
CIRRC_Global	.20*	.20*	.30	.17	-.02	-.41
CIRRC_Incertidumbre	.20*	.19	.36	.35	-.21	-.26
CIRRC_Orden	.07	.00	.14	-.17	-.65	-.49
CIRRC_Complejidad	.20*	.03	.18	.24	-.32	-.52
CIRRC_Ambigüedad	.00	.08	.08	.11	-.23	-.15
RWA	.18	.20*	.44	-.06	.26	.07
SDO	.00	.20*	.37	.30	-.66	.40
Empatía_Tres Grandes	.14	.01	-.13	-1.06	-.77	3.46
IRI_Perspectiva	.09	.20	.02	-.67	-.25	1.30
IRI_Preocupación	.02	.20*	-.76	-.44	1.06	.77
IRI_Malestar	.19	.20*	.08	-.09	.44	.10
IRI_Fantasía	.00	.20*	-.40	-.10	-.24	-.05
ASI_Hostil	.00	.20*	.89	.05	.08	-.89
ASI_Benevolente	.00	.06	1.10	.11	.54	-.89
ASI_Global	.00	.03	.89	-.13	.13	-.99
Edad	.00	.00	.99	.91	.48	.60
Impro_meses	.00	.00	3.07	2.12	10.16	4.26
Relaj_meses	.00	.00	4.02	3.65	18.41	15.07
Baile_meses	.00	.00	3.85	6.43	17.51	45.63

Nota. * $p > .05$

Apéndice G: Pruebas de normalidad de variables de estudio según ImproSx

Tabla 9

Pruebas de normalidad de variables de estudio según ImproSx

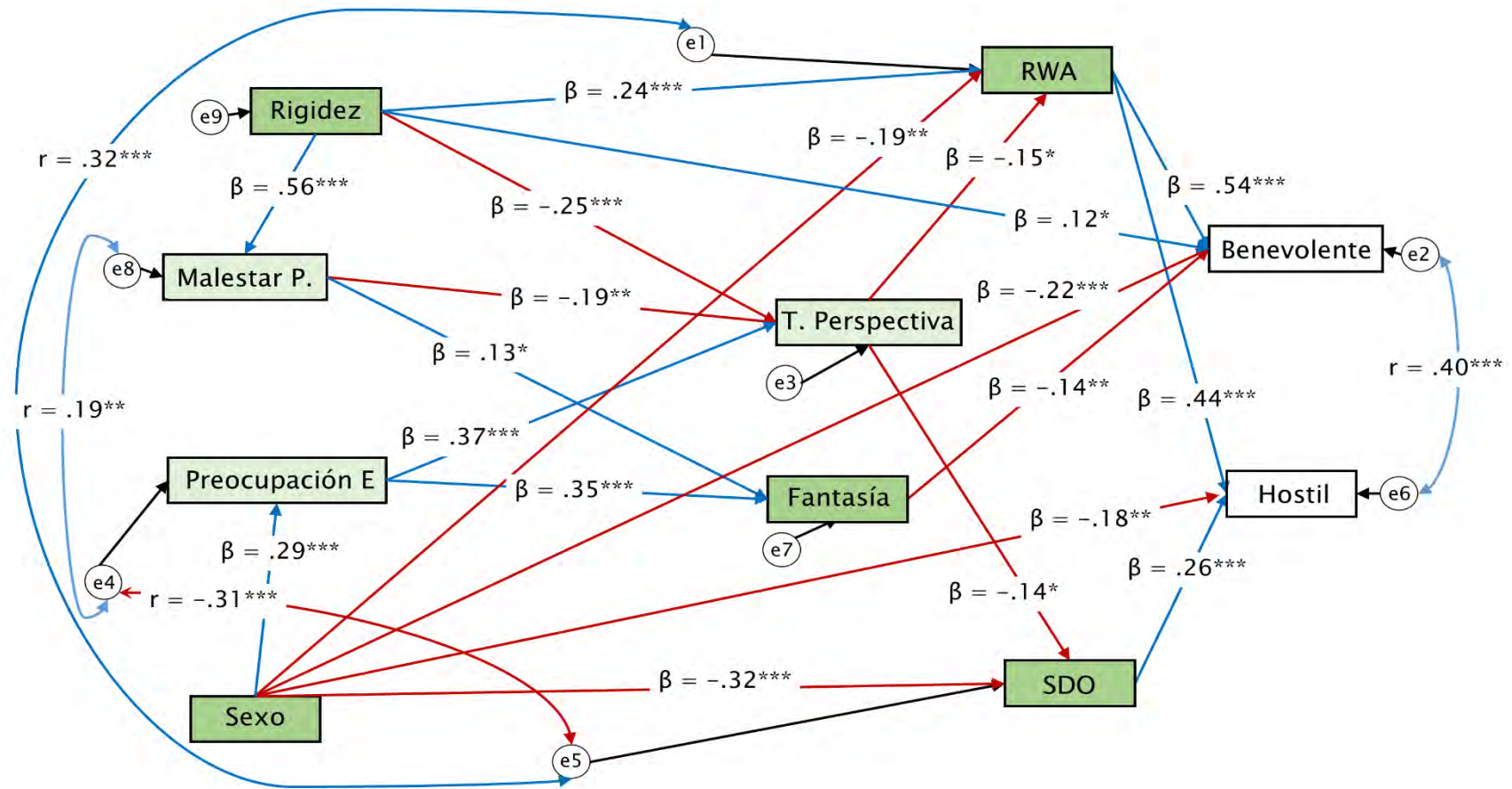
Variable	Kolmogorov-Smirnov				Asimetría				Curtosis			
	Mujer Si Impro	Mujer No Impro	Hombre Si Impro	Hombre No Impro	Mujer Si Impro	Mujer No Impro	Hombre Si Impro	Hombre No Impro	Mujer Si Impro	Mujer No Impro	Hombre Si Impro	Hombre No Impro
CIRRC_Global	.20*	.20*	.20*	.20*	.42	.29	.29	-.17	-.21	.55	-.41	-.55
CIRRC_Incertidumbre	.20*	.20*	.20*	.20*	.58	.21	.30	.16	.05	-.01	-.34	-.53
CIRRC_Orden	.20*	.20*	.05	.06	.32	-.02	-.12	-.29	-.41	-.68	-.51	-.34
CIRRC_Complejidad	.20*	.20*	.00	.20*	.18	.13	.22	.11	-.01	-.58	-.87	-.52
CIRRC_Ambigüedad	.01	.20*	.20*	.03	.29	-.12	-.03	.23	.08	-.26	-.37	.07
RWA	.20*	.04	.20*	.20*	.29	.82	.02	-.09	-.12	.92	.26	.02
SDO	.09	.03	.20*	.20*	.29	.43	.62	-.26	-.77	-.62	.68	-.58
Empatía_Tres Grandes	.20*	.08	.20*	.01	-.20	-.07	-1.03	-1.14	-.55	-.92	3.34	4.02
IRI_Perspectiva	.20*	.20*	.20*	.09	.21	-.15	-.53	-.73	-.62	-.03	.44	1.75
IRI_Preocupacion	.01	.09	.20*	.20*	-1.39	-.34	-.50	-.36	3.25	-.70	.81	.86
IRI_Malestar	.20*	.20*	.20*	.07	.16	.09	-.04	-.15	1.07	-.15	-.19	.40
IRI_Fantasia	.03	.20*	.20*	.20*	-.23	-.18	-.14	-.08	-.83	-.43	.10	-.02
ASI_Hostil	.02	.00	.20*	.20*	.66	1.15	.24	-.15	-.43	.81	-.85	-.85
ASI_Benevolente	.00	.00	.04	.06	.98	1.03	.57	-.35	.37	.09	-.13	-.82
ASI_Global	.08	.00	.01	.20*	.47	1.11	.15	-.43	-1.03	.51	-.97	-.68
Edad	.09	.00	.03	.00	.68	1.52	.69	1.69	.26	1.71	-.10	3.05
Impro_meses	.00	.00	.00	.00	2.15	4.14	1.38	3.78	4.40	20.48	1.24	14.92
Relaj_meses	.00	.00	.00	.00	3.79	4.44	2.77	5.03	16.77	22.84	7.39	29.53
Baile_meses	.00	.00	.00	.00	2.70	4.01	4.67	6.82	6.34	17.59	23.36	47.44

Nota. * $p > .05$

Apéndice H: Diagrama del MIESA

Figura 4

Diagrama del Modelo Integrado y específico del Sexismo Ambivalente (MIESA)



Nota. Las líneas azules y rojas representan asociaciones positivas y negativas, respectivamente. Para la variable Sexo: 0 = Hombre y 1 = Mujer. Los rectángulos con fondos de color verde de mayor intensidad representan predicciones directas hacia los sexismos mientras que los de menor intensidad representan predicciones mediadas. Los índices de ajuste del MIESA refieren a los de MA1 en Tabla 6.